EL PAÍS SEMANAL

Nº 2.616 / ENTREGA CON EL PAÍS EL DOMINGO 15 DE NOVIEMBRE DE 2026

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:

Generación 08

Son hijos de las crisis y las pantallas. Nacidos en una España multicultural, serán los más jóvenes en votar el 29-N

por Tereixa Constenla / fotografía de Felipe Hernández









ESTOLA EN TU VIDA



WINEinMODERATION.com
Art de Vivre
EL VINO SÓLO SE DISFRUTA CON MODERACIÓN

BODEGAS AYUSO

bodegasayuso.es

EL PAÍS SEMANAL
2.616

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:



Cuatro portadas. Lois Anca, María Cuestas, Nathan Palomer y Noela Santos (de arriba abajo) son 4 de los 24 protagonistas de nuestro reportaje de la generación 08. Los retratos son de Felipe Hernández.

Fotografía de Juan Millás / Manuel Vázquez

6 Pamplinas
Martín Caparrós
12 La imagen
Juan José Millás
74 Maneras de vivir
Rosa Montero

18
Reportaje.
Generación 08
Son los más conectados y los más multiculturales. Hablamos con jóvenes nacidos en 2008, que el 29-N votarán por primera vez.

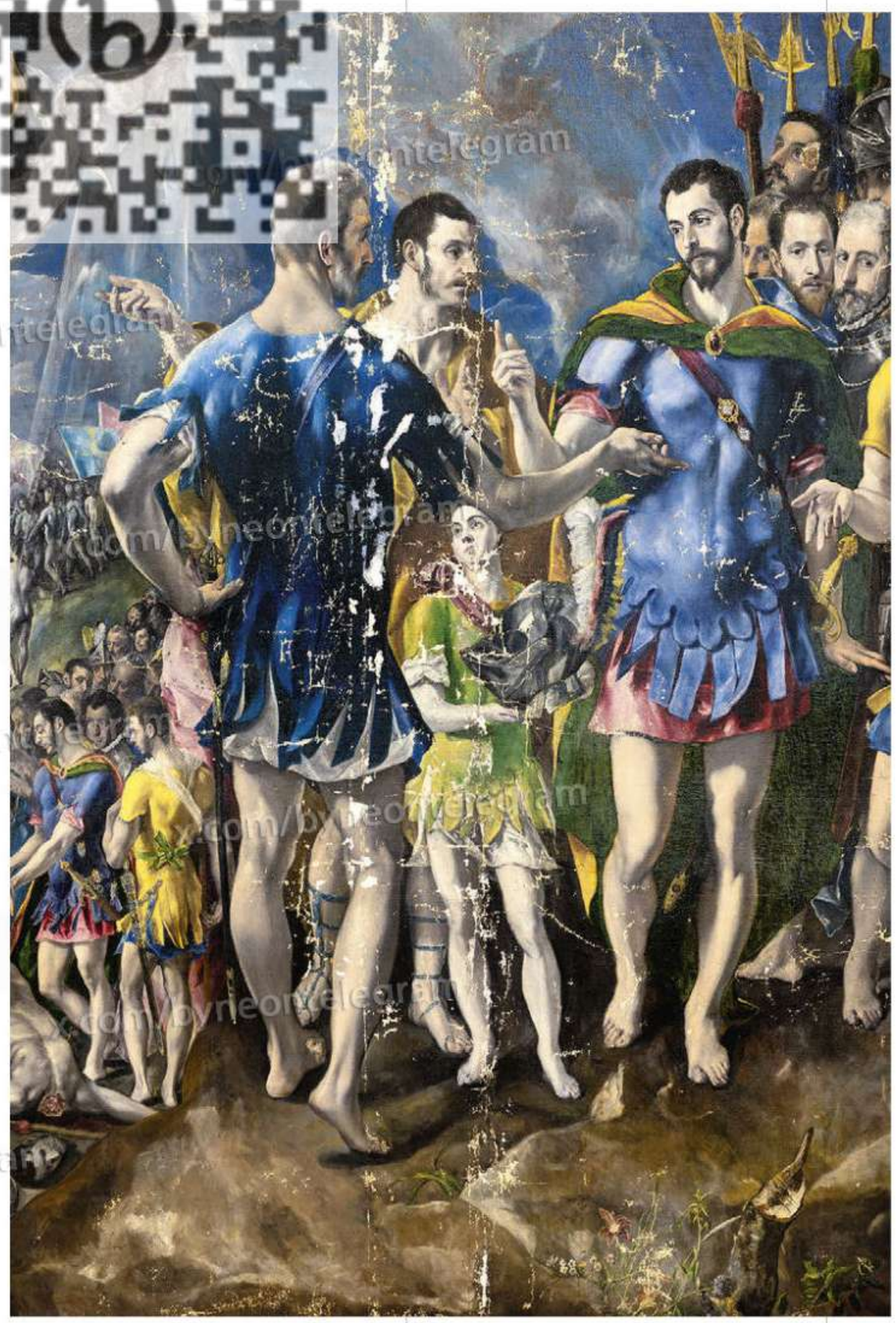
34
Reportaje.
El Greco pasa por quirófano
Tras cuatro siglos, una de las obras maestras del cretense se somete a un delicado proceso de restauración.

46
Entrevista.
David Ferrer
"Hoy, arquitectónicamente, vivimos la era de la avaricia", afirma el arquitecto catalán.

52
Perfil.
Pablo Alborán
Nos reunimos con el músico en Abbey Road, donde ha grabado junto a la Filarmónica de Londres.

60
Moda. Anatomía de una subasta
La casa Maurice Auction está revolucionando el lujo con la compraventa de piezas *vintage* e incunables en París.

66
Creadores.
Belleza y poder
El interiorista anglofrancés Antoine Ratigan diseña casas únicas por todo el mundo.



34

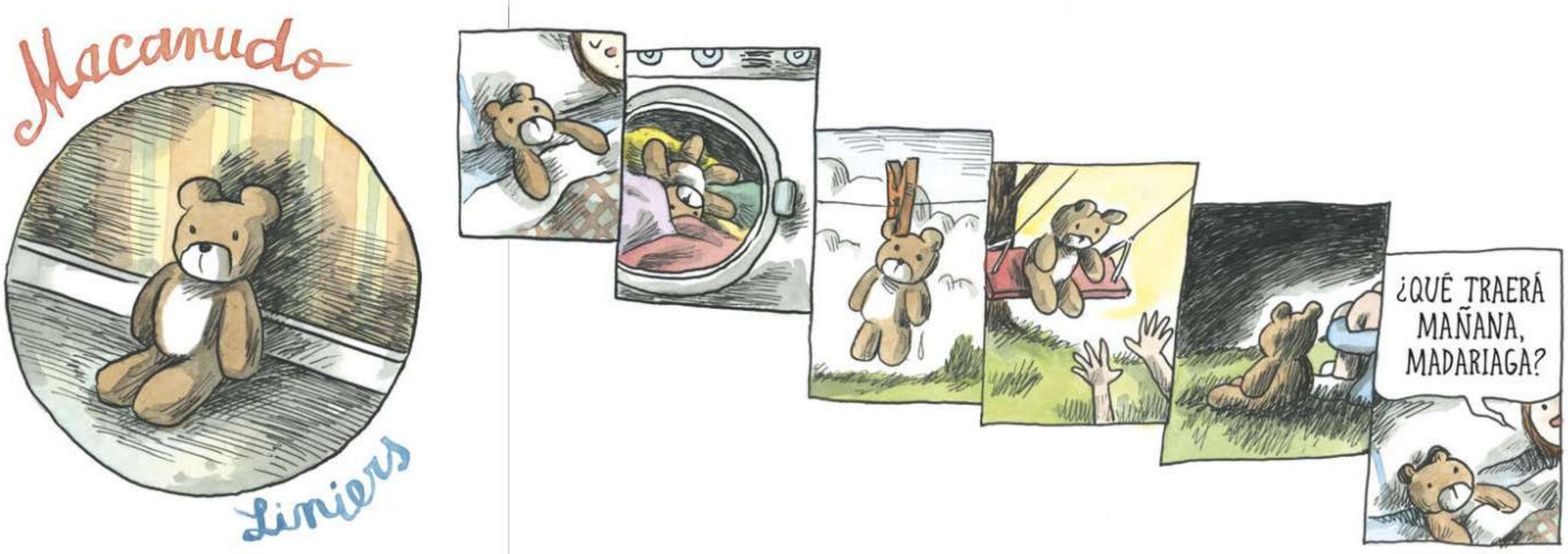


52

EL PAÍS SEMANAL

www.elpaissemanal.com

@elpaissemanal



POR LINIERS

PRESIDENTE
Joseph Oughourlian
CONSEJERA DELEGADA
Pilar Gil

DIRECTOR
Jan Martínez Ahrens
SUBDIRECTOR
Borja Echevarría
DIRECTOR DE ARTE
Diego Areso
REDACTORA JEFA
Belinda Saile
REDACTOR JEFE DE FOTOGRAFÍA
Gorka Lejarcegi

EDICIONES EL PAÍS, SLU
Depósito legal: M-20171-2013
ISSN: 1134-6590

Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid
Teléfono 913 37 82 00

Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona
Teléfono 934 01 05 00

elpaissemanal@elpais.es

Editado por el Grupo PRISA.
Este suplemento se entrega con EL PAÍS los domingos.
El precio de los ejemplares atrasados es el doble del de portada.

Impresión. Rotocobrhi. Ronda de Valdecarrizo, 13. 28760 Tres Cantos (Madrid)

© Ediciones El País, SLU. Madrid, 2026

PEFC Certificado
Papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible, reciclado y de fuentes controladas
www.pefc.es
PEFC/14-38-00054

EN PORTADA

Los hijos de la crisis van a las urnas. En 2008 nacieron en España más de medio millón de niños y uno de cada cuatro era de origen extranjero. Mientras las finanzas se derrumbaban y acababan dejando a la intemperie a las democracias occidentales, se registraba un récord de natalidad que no se conocía desde 1981 gracias a la inmigración. Aquella hornada, la más multicultural, acaba de entrar en la mayoría de edad y votará por primera vez el próximo 29-N. Nacieron con una crisis bajo el brazo y un móvil en la mano. Lo digital es lo real y viceversa. Hemos hablado con 24 jóvenes de Barcelona, Almería, Santiago, Albacete y Madrid sobre sus preocupaciones, sus ideas políticas, su relación con las redes, su sexualidad y sus sentimientos religiosos. Están hartos de las dudas que despiertan en los adultos. Han nacido en un mundo pesimista que está en profunda transformación (tecnológica, geopolítica y climática), pero confían en ellos mismos para construir uno nuevo. **TEREIXA CONSTENLA**

HA COLABORADO



Felipe Hernández (Madrid, 40 años) es fotógrafo especializado en la vida cotidiana de su ciudad natal. Este año ha publicado el libro *Servilletas / Spanish Napkins* (Ojos de Buey). Para esta revista ha retratado a un puñado de jóvenes nacidos en 2008 y llamados por primera vez a las urnas.

Inconfundiblemente
RIMOWA.



RIMOWA

Martín Caparrós
La palabra IA

HAY PALABRAS TAN nuevas en tiempo y en forma que no se sabe si ya son palabras. Decimos "i-a", escribimos "IA", ¿alcanza para considerarla una? En cualquier caso, palabra o no, la tenemos todo el tiempo entre los labios —con esa pequeña vacilación de que, al decirla, todavía no sabemos si se entenderá.

Pero se afirma y, contra la pereza de decir inteligencia artificial, decir IA se va volviendo más y más común a medida que lo que nombra se vuelve más y más común. En nuestras sociedades ricas se la ve por todas partes, y por todas partes se discute cómo y cuándo es válido emplearla; cómo y cuánto podrá perjudicarnos; qué podrá cambiar en nuestras vidas: de cuál de sus meandros nos llegará el apocalipsis.

La debatimos en todos los campos; algunos tan marginales como la literatura. En estas últimas semanas este diario espoleó el debate cuando sometió a una novela ganadora al escrutinio de un programa que *escrutinia,* y el programa falló que era más digital que humana. Los programas pueden equivocarse o no, pero el escándalo ya estaba y la novela cayó en el desamparo: su autor no era su autor, era un engaño.

Debatimos, nos debatimos. Por momentos me parece que la discusión sobre el uso más o menos oculto de la IA reemplaza a otra que esquivamos sobre la literatura actual. Si las editoriales y los periodistas no consiguen detectarla y tienen que recurrir para eso a otras máquinas, si algunos incluso premian esos trabajos maquinales, ¿no será porque la mayoría de los libros parece escrita por la misma máquina?

Por eso, creo, la sospecha de la IA perturba: nos enfrenta a esa evidencia, nos muestra cuánto los libros se repiten, como si hechos en serie. Fuera de eso, imagino que pronto la intervención de la IA en la escritura de un libro será tan significativa como la de la pluma de ganso o la computadora. Herramientas, formas de usar los instrumentos para los viejos propósitos de siempre. Pero está claro que cada nueva herramienta exige sus ajustes.

Pienso en el principio de la fotografía, Francia, 1839. De pronto una máquina permitía producir imágenes del mundo que, hasta entonces, sólo el pincel y el talento de un pintor habían permitido. Se elevaron las voces indignadas: era ilegítimo, era un desastre para el arte, reemplazaba la capacidad humana por un mecanismo. Poco a poco ese mecanismo se difundió, se complicó y construyó a su vez sus propias reglas de cómo usarlo con talento.

Y, mientras tanto, la aparición de esa forma de describir el mundo hizo que algunos pintores se alejaran más y más de esas descripciones y se buscaran la vida e inventaran: impresionismos, cubismos, la abstracción. La foto, con el tiempo, también produjo sus grandes artistas. Imagino para la escritura con IA un futuro parecido: la máquina estará, casi todo pasará por ella pero habrá quienes sepan usarla o no usarla o ser usados para crear literatura digna de ese nombre, y habrá miles y miles que no —y se harán selfis.

No sabemos, suponemos cosas. Por ahora, el producto de la IA depende de las instrucciones que le da un humano. Con lo cual se amortigua la diferencia básica: que cuando escribe una persona tenemos derecho a creer que su texto es, de algún modo, el producto de una experiencia. O, al menos, que está marcado por ciertas experiencias. Y que en cambio la IA es pura escritura: construcción derivada de otras construcciones, ingeniería sin carne de por medio, todo prosa. Lo es pero no: el autor está allí, de todos modos.

Con el tiempo, supongo, empezaremos a reconocer a la IA como el instrumento que es y ya no miraremos al violín sino al violinista. Y el violinista habrá aprendido a sacarle al violín mejores notas y empezará a ceder esta sospecha de que la IA lo hace "ella sola" y, por lo tanto, el arriba firmante ya no puede decir que es su "autor".

Su intervención en la escritura de un libro pronto será tan significativa como la pluma o la computadora



Y entre ambos harán lo que puedan. No parece que sea posible —¿todavía?— pedir a la máquina que arme "una novela nueva, diferente, que rompa con el género" o "que cuente lo que nunca se contó". Hasta que lo consiga —si algún día lo consigue— la IA podrá hacer más o menos lo mismo que hacemos todos los demás: tomar, recombinar, empaquetar bonito. Y al mismo tiempo seguirá habiendo personas que intenten hacer literatura: ensayar textos que no se puedan confundir con nada, buscar, arriesgar como —por ahora— sólo un ser humano puede hacerlo: sólo la incertidumbre, la tontería, la ambición lo pueden. Algunos usarán su IA, otros no y, una vez más, la herramienta no será lo que importe. **—EPS**

Retratos de los columnistas de Fernando Vicente

kutxabank

EL INDICADOR CORRESPONDE A LAS CUENTAS

1/6	KUTXABANK SE ENCUENTRA ADHERIDO AL FONDO DE GARANTÍA DE DEPÓSITOS DE ENTIDADES DE CRÉDITO PREVISTO EN EL REAL DECRETO-LEY 16/2011, DE 14 DE OCTUBRE. LA CANTIDAD MÁXIMA GARANTIZADA ACTUALMENTE POR EL MENCIONADO FONDO ES DE 100.000 EUROS POR DEPOSITANTE.
ESTE NÚMERO ES INDICATIVO DEL RIESGO DEL PRODUCTO, SIENDO 1/6 INDICATIVO DE MENOR RIESGO Y 6/6 DE MAYOR RIESGO.	

Hazte cliente en la app.

Hasta

3,10%

TAE(1) el 1er año

Saldo medio máx. 100.000€

Y hasta

600€(2)

por tu nómina

(1) Solo para nuevos clientes digitales que no mantengan una relación comercial vigente ni tengan un estudio de financiación en curso con Kutxabank, y que activen la Cuenta Remunerada entre el 05/10/2026 y el 22/11/2026. **Ej. de rentabilidad para un saldo medio máx. de 100.000€ y abono mensual de intereses: 1er año 3,10% TAE (3,056% TIN), importe bruto total: 3.056,81€. 2º año al 0,75% TAE (0,747% TIN), importe bruto total: 747,42€.** Puedes contratar una Tarjeta VISA DEBIT asociada a tu Cuenta Remunerada, sin comisión de emisión ni de mantenimiento. Tras el segundo año, tu Cuenta Remunerada de Kutxabank pasará a ser una Cuenta de Ahorro ordinaria. **(2) Oferta exclusiva para clientes que domicilien por primera vez su nómina o pensión en Kutxabank en una cuenta de ahorro antes del 31/12/2026. No se considerará nueva pensión la que corresponda a aquellos clientes que hayan tenido anteriormente domiciliada la nómina en Kutxabank.** Hasta 600€ por traer tu nómina antes del 31/12/2026. 300€ brutos para nóminas ≥800€/mes (permanencia 36 meses; 12 meses para menores de 31 años). 600€ brutos para nóminas ≥2.500€/mes, pensiones ≥2.000€/mes o nóminas ≥1.800€/mes para menores de 31 años, con permanencia de 36 meses. Saldo mín. 250€ y Bizum asociado. Resto de condiciones en kutxabank.es

AUDACES

LA DEPRESIÓN DE UN ALCALDE DE PUEBLO

José Luis Camiñas, al frente del Consistorio de Rodeiro (Pontevedra), es uno de los primeros regidores españoles que deciden visibilizar la enfermedad. Ganadero de oficio y político de vocación, la muerte de su madre lo quebró.

POR PABLO DE LLANO
FOTOGRAFÍA DE LINO ESCURÍS



Camiñas, en su explotación ganadera, su oficio de "vocación", dice, que heredó de sus padres, también ganaderos.

"A veces, cuando veía venir a alguien, me cambiaba de acera o hacía que hablaba por el móvil"

SITUÉMONOS EN UN día de primavera de 2026 en un pueblo gallego, un pueblo de gran fuerza agrícola, de atávica y exigente cultura del trabajo, un pueblo en cuya glorieta central luce una rueda de granito, la rueda del carro de vacas, símbolo de la tradición, de esa sacrificial tradición del esfuerzo.

Ahora imaginemos un cuarto en el que un hombre de mediana edad pasa las horas del día tumbado en la cama, sin fuerza para levantarse más que para bajar a la cocina cinco minutos a comer. Imaginemos que el hombre lleva cinco jornadas así, enclaustrado en su habitación, en la casa donde siempre ha vivido con sus padres: cinco días en cama, día y noche. El pueblo se llama Rodeiro y el hombre deprimido, José Luis Camiñas, es su alcalde.

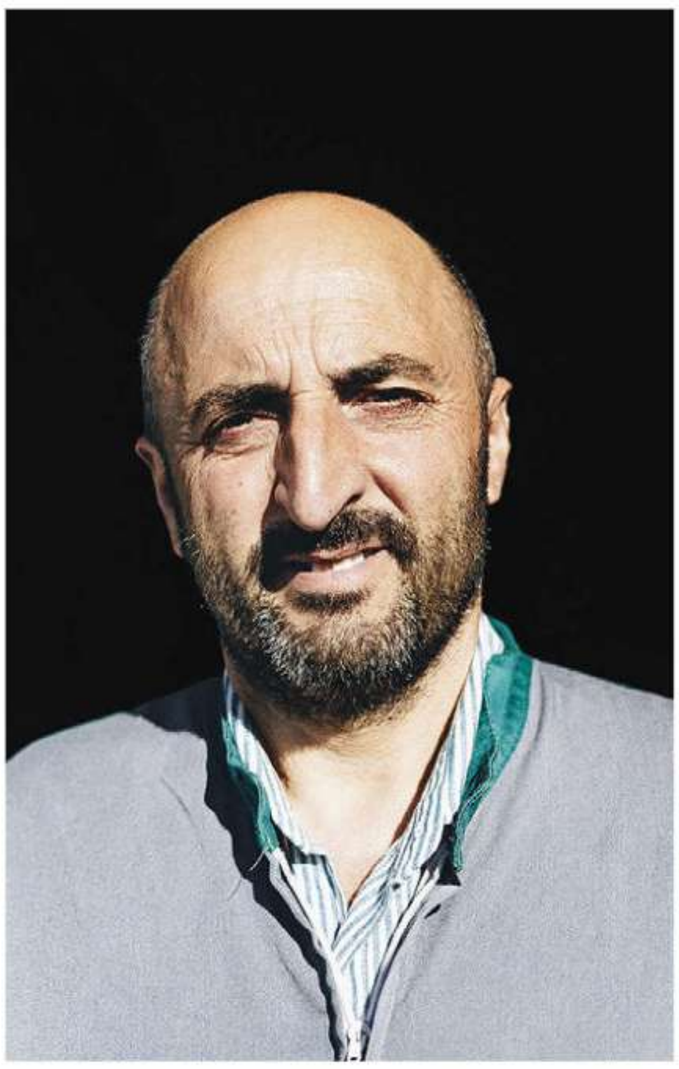
"Me sonaba el teléfono y había cosas pendientes, pero no era capaz de hacer nada, ni de devolver una llamada. Era todo cama", cuenta en su despacho uno de los primeros alcaldes que salen del armario de la depresión.

En 2025 en Deià, Mallorca, presentó su dimisión el regidor Lluís Apesteguia por esta enfermedad y en 2021 hizo lo mismo Montse Venturós, alcaldesa de Berga, Barcelona. Ambos decidieron explicar la causa para dar visibilidad al fenómeno de la depresión, del mismo modo que Camiñas, con la diferencia de que el alcalde de Rodeiro ha podido volver a su puesto tras una baja.

Un 16,2% de españoles sufre cuadros depresivos según datos de 2025 del Instituto Nacional de Estadística, una subida de 1,6 puntos respecto a 2023, cuando se registrara un aumento de 5,5 puntos desde 2020, el año de la covid. El porcentaje viene subiendo en paralelo a la concienciación social sobre los problemas



Arriba, el despacho del alcalde de Rodeiro (Pontevedra), José Luis Camiñas. A la derecha, el regidor, en su finca.



de salud mental, aunque el tabú en torno a la cuestión sigue imperando. Los datos y testimonios públicos son la punta del iceberg.

"Hubo familiares que me dijeron que nadie debía saber que estaba enfermo", dice el alcalde.

—¿Por qué?

—Porque la gente puede pensar que estás loco.

A su padre, José, los vecinos le preguntaban por José Luis, porque apenas lo veían fuera de casa, y José decía: "Non anda moi ben".

La madre de José Luis ya no estaba. Josefa murió en enero de 2024. Ingresó por una gripe A y perdió la vida después de un mes en la UCI por un fallo médico, según afirma su hijo, que llegó a documentar la supuesta negligencia pero al final no denunció por respetar la voluntad de su padre, que no quiso. Esto dejó en José Luis un poso de amargura, aunque su quiebra emocional no se debió a ello sino a la tragedia de base, la pérdida de su madre, a quien estaba muy unido.

"Yo soy hijo único y el vínculo con mis padres siempre ha sido muy fuerte. Mi madre me lo consultaba todo, miraba para mí como si fuese Dios", cuenta, y enfatiza el "vacío" que le dejó.

José Luis Camiñas, de 48 años, nunca había tenido una depresión.

Siempre había sido una persona enérgica. Ganadero de familia y de oficio, a los 31 años lo nombraron presidente de la cooperativa agraria de Rodeiro y estuvo 13, hasta 2022, a cargo de una sociedad con unos 10 millones de euros anuales de facturación y una estresante gestión los 365 días del año. Camiñas dice que su municipio es "el más agrario" de Galicia: "Primero en número de cerdos, tercero en número de aves, octavo en vacas". Un año después de cerrar su ciclo en la cooperativa, se presentó a alcalde y ganó. Antes de cumplir un año de mandato, falleció Josefa y su laborioso hijo se derrumbó.

Resume: "Yo nunca imaginé que pudiera petar".

Todo empezó con serios problemas de sueño. Luego fue perdiendo la capacidad de hacer cosas y de tener relaciones sociales. "Si alguien me paraba por la calle, si podía resolverlo en 20 segundos, mejor, y a veces, cuando veía venir a alguien, me cambiaba de acera o hacía que hablaba por el móvil". Estuvo dos años aguantando al frente del Ayuntamiento, consciente de que aquello tenía que ser una depresión pero intentando superarla a pelo. "Era como pedalear cuesta arriba con algo frenándote la bicicleta. Estiré el chicle demasiado".

En las Navidades de 2025 se sentó al ordenador y le dio instrucciones a ChatGPT para que escribiera su carta de renuncia por "motivos personales", sin dar detalles. Aunque su equipo sabía lo que le pasaba, Camiñas no quiso hacerlo público en aquel momento; de hecho, seguía sin buscar ayuda médica y tratando de salir por su cuenta del agujero. "Tenía un miedo terrorífico a las pastillas, por la experiencia de personas conocidas que había visto algo atontadas", dice. A última hora, sus concejales lo convencieron de retirar la renuncia, pero él siguió yendo a pique y al cabo de varias semanas los volvió a reunir y les dijo: "No puedo seguir. No soy capaz de mover un folio de un lado para otro".

Entonces una amiga lo persuadió de ir al psiquiatra, inició su tratamiento y en mayo, cuando tuvo que pasar cinco días en cama, pidió la baja.

—Nadie concibe lo que es esto hasta que lo vive, y seguramente ni siquiera lo entienden quienes están al lado de uno —dice Camiñas.

Es una mañana de lluvia y truenos. Al principio de la entrevista se fue la luz. El despacho está umbrío. El alcalde tiene un boli en la mano y pulsa seguido el botón, clic, clic, clic. Por la ventana se ve un día plomizo que agrava la pesadumbre ambiental del típico pueblo gris, desarrollista. En un rincón del despacho se extiende un manchón de humedad por la pared.

—Aquí el clima influye —dice.

—¿Y el carácter gallego, su hermetismo emocional?

—Probablemente, puede ser.

Los padres de Camiñas eran de Fraga, votantes clásicos del PP, y él no tiene reparo en decir que de joven también votó a Fraga. Y a Aznar: "Ahora cada vez que lo veo en la televisión digo: ¡a quién hostias voté yo!".

Dio su primer voto al PSOE en las elecciones posteriores al 11-M y un año después, en 2005, se afilió al partido. "Siempre tuve vocación política. Me gusta ayudar, crecer en la vida y, sobre todo, que crezcan los que están a mi lado". Antes de alcalde fue concejal y estuvo otro mandato en la oposición.

Tiene unas palabras para la actual oposición: "La portavoz del PP no dejó de nombrarme en la prensa y en las redes mientras estaba de baja, y aun sabiendo de mi enfermedad llegó a pedir mi comparecencia en pleno. Es indecente".

—La política es lucha, ¿no?

—Sí, pero detrás de la política hay personas.

El alcalde de Rodeiro dice que ha vuelto a sonreír. Sigue tomando antidepresivos y ansiolíticos y aprecia el efecto del tratamiento: "Me he dado cuenta de que las pastillas no

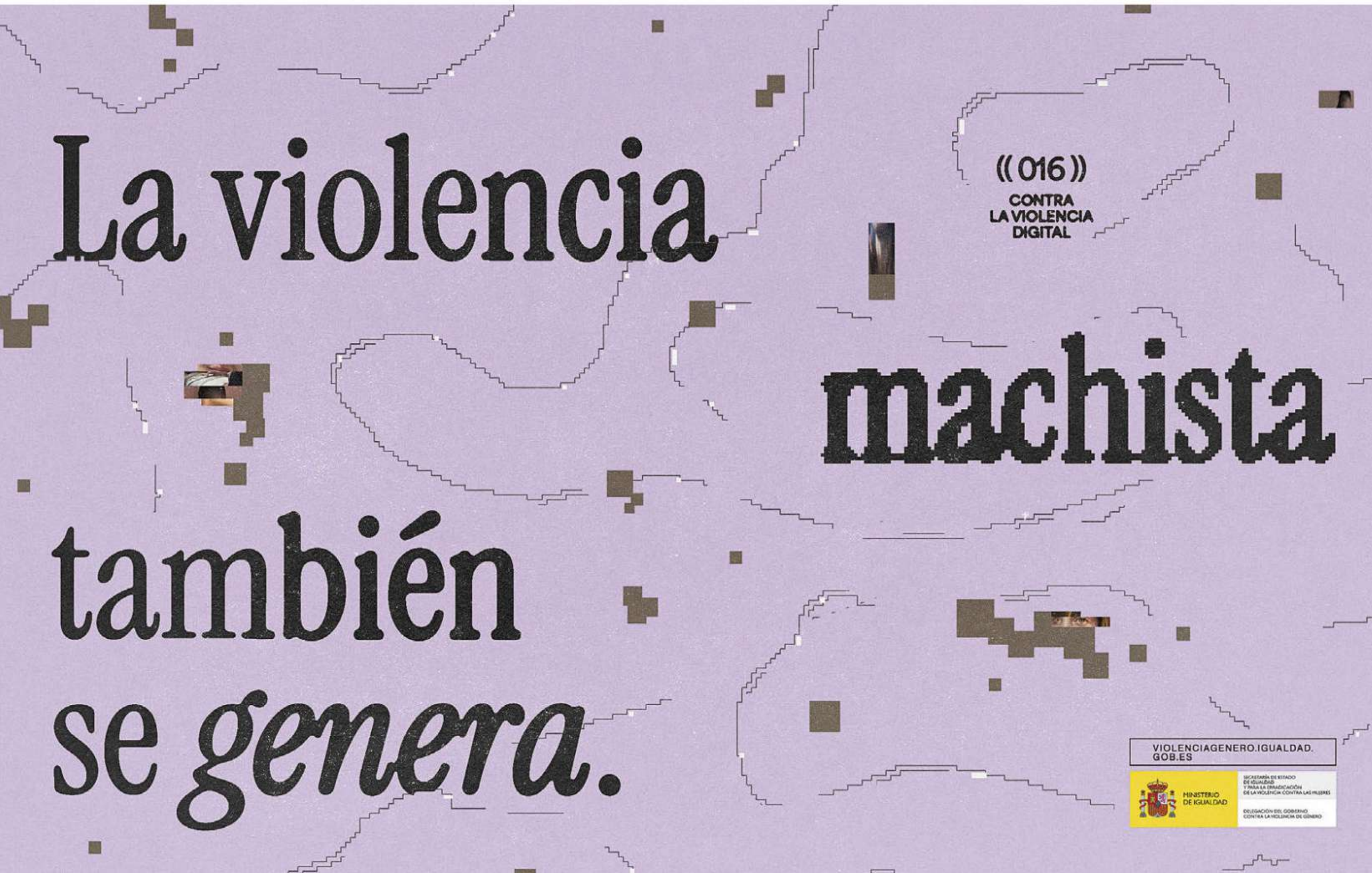
"Las pastillas no son el demonio, y recomiendo a la gente que busque ayuda profesional"

son el demonio, y recomiendo a la gente que busque ayuda profesional, que no se lo piensen". Camiñas hizo pública su depresión en un vídeo de Facebook cuando recibió el alta y se reincorporó. Lamenta que no haya más políticos que visibilicen la enfermedad.

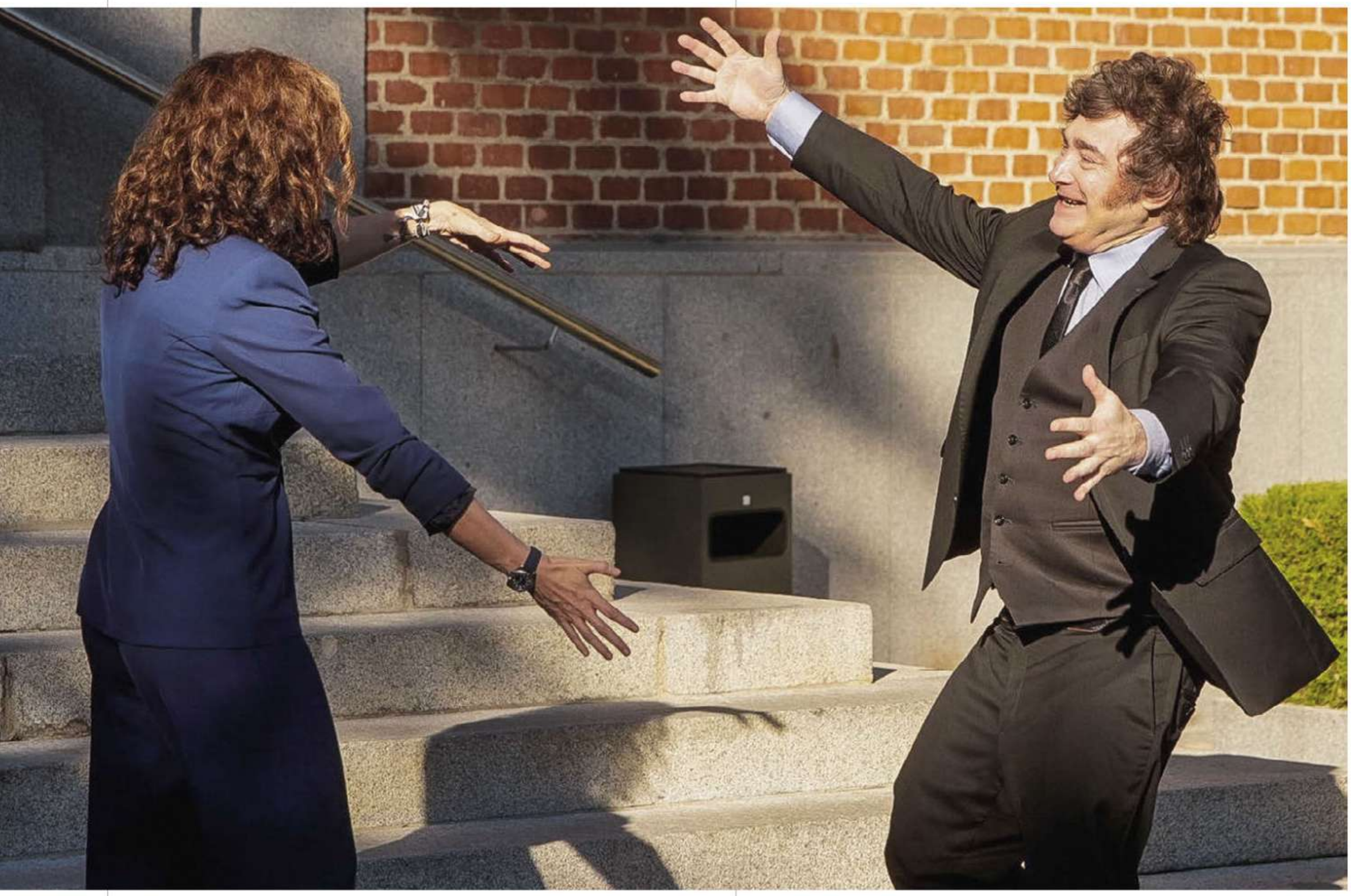
—La escondemos —dice.

—Quizá se deba a que la política es un espacio de tal agresividad, de tanta competencia por el poder, que no cabe reconocer la vulnerabilidad.

—Pues yo la reconozco. Hoy, mañana y pasado. —EPS



Juan José Millás
Cantidades de odio



VÉANLOS: CORREN EL uno hacia la otra y viceversa con los brazos abiertos, casi descoyuntados. Los cincos dedos de las palmas, completamente abiertos al objeto de agrandar las manos. Les falta cuerpo para expresar lo que sienten. Se sobrenaturalizan así de forma mutua. Somos la hostia, tú y yo somos la hostia, tú y yo, que diría monseñor Escrivá, inmensa mayoría. Milei y Ayuso, o al revés, no sabríamos a quién poner delante. La fotografía, aunque a color, tiene algo de la expresividad del cine mudo, cuando los actores tenían que suplir con el gesto la ausencia de palabras.

¿Qué esconden o qué revelan con semejante despliegue de las extremidades? Quizá no esconden nada. Quizá lo revelan todo. El exceso caricaturiza la vida. Pero las caricaturas resultan con frecuencia mejor que los retratos, más auténticos, más verdaderos.

Hay abrazos que expresan afecto y abrazos que expresan una alianza. Este se parece a la firma de un tratado internacional entre dos cuerpos represivos.

Milei había dedicado la mañana a insultar a la prensa y a cagarse en España, el país anfitrión que había puesto todo lo que necesitaba a su servicio. Quizá celebraban esas muestras para ellos de ingenio:

—¿Te has dado cuenta —le diría ya en la intimidad él a ella— con qué gracia he llamado dictador, delincuente y ladrón a tu presidente?

—Lo he visto, Milei, has estado genial.

La grosería, en fin, convertida en una habilidad diplomática de vanguardia. Significa que el objeto de estas muestras de amor inmoderadas no era otro que el de mostrar cantidades de odio extraordinarias. **—EPS**

Fotografía de la Comunidad de Madrid

ARAG

¿Necesitas defender tus derechos?

La respuesta legal es ARAG.

Respuestas de verdad para las situaciones del día a día.

www.ARAG.es



Imagen del rodaje de la película *María Antonieta,* dirigida por Sofia Coppola.

EXPOSICIONES.

MARÍA ANTONIETA LLEVABA CONVERSE

Una muestra en Versalles celebra los 20 años de *María Antonieta* de Sofia Coppola, película que hablaba más de su época que de la figura que retrataba.

POR MARÍA BALLESTEROS

CON TAN SOLO 18 años, la archiduquesa de Austria María Antonia Josefa Juana de Habsburgo-Lorena (1775-1793), conocida popularmente como María Antonieta, se convirtió en reina consorte de Francia y Navarra por su unión con Luis XVI, delfín de Francia, que ascendió al trono con 20 años. Si en un país gobernado por supuestos adultos, con supuesta experiencia, hay momentos en que los desastres no pueden ni evitarse ni reconducirse, en uno en el que sus mandatarios son apenas adolescentes la cosa se complica sobremanera. Con *María Antonieta* (estrenada en mayo de 2006 en el Festival de Cannes), la película de Sofía Coppola basada en el libro de Antonia Fraser *Marie Antoinette: The Journey* (2001) se mostró a la mujer sobre la que recayó el futuro de un país y un cargo para el que nadie la preparó. A propósito del 20º aniversario de aquel estreno, y de la mano de Cartier, el Petit Trianon (ubicado en el palacio de Versalles en el que la reina construyó un espacio íntimo sin las rigideces cortesanas) acoge una exposición conmemorativa hasta el próximo 24 de enero de 2027. En su momento, la película protagonizada por Kirsten Dunst destacó por su alto componente estético, las referencias zalameras al pop y los guiños a los *new romantics.* Evitaba cualquier discurso político para mostrar con sensibilidad, dulzura y feminismo a uno de los personajes más vapuleados del siglo XVIII. Para Hélène Delalex (conservadora jefa en Versalles, responsable de los aposentos de María Antonieta y comisaria de la exposición), "lo que la crítica consideró entonces un defecto constituye el principio fundamental de la obra y su mayor fortaleza. Coppola nunca pretendió ofrecer una lección de historia. Al igual que hizo en su época [la pintora] Élisabeth Vigée Le Brun, la cineasta prefirió el género del retrato. Su cámara se centra en el personaje, no se aparta de su rostro, permite leer sus sentimientos".

El vestuario diseñado por Milena Canonero, que ganó un Oscar por ello, muestra genialidades (casi a modo de cameo) como la aparición de unas zapatillas Converse de color malva. La semiótica de este recurso escenificó el carácter juvenil, alegre y desenfadado de una monarca jovencísima que también calzaba zapatos palaciegos firmados, en la ficción, por Manolo Blahnik. Otro de los reclamos expositivos son las pelucas arquitectónicas, el concepto protocolario de montar la mesa con exquisitas porcelanas o la repostería creativa.

Toni Sánchez, director ejecutivo y artístico del festival de moda y cine Moritz Feed Doc, no duda en alabar el trabajo de Canonero. "Esta película es uno de los mejores ejemplos de que la dirección de vestuario puede trascender al cine porque las referencias siguen estando presentes en editoriales de moda y en el imaginario de muchas personas de diferentes generaciones", apunta. Por su parte, Alejandro Gómez Palomo, director creativo de Palomo Spain, asegura: "Fue una de las películas que más me impactó en su momento", y no duda en afirmar lo interesante que es ver cómo Coppola "desmonta a la reina para mostrar a una chica adolescente que se quiere divertir y que, seguramente, escucharía a The Strokes como hicimos nosotros con 16 años". En la banda sonora de *María Antonieta,* casi un personaje más de la historia, aparte de la banda neoyorquina aparecen Siouxsie and The Banshees, New Order o Gang of Four. Palomo, que en este 2026 celebra la década de vida de la firma, abrocha así su punto de vista sobre las posibilidades de la creatividad: "Lo interesante es mezclar sin tapujos y sin vergüenza en nuestra propia batidora y ver qué sale de ahí. Me aburre la gente que es demasiado purista con la referencia". **—EPS**

Fotografía de Brigitte Lacombe / Cedida por el palacio de Versalles

PRENSA. PERIÓDICOS Y PREGUNTAS

París tendrá a partir de 2029 un museo dedicado a la información: Musip. Su página web ya se puede visitar.

POR USE LAHOZ

DURANTE SIGLOS, EL periódico en papel fue un objeto cotidiano y una forma de ordenar el mundo; hoy sigue siendo lo mismo, pero consumido, mayoritariamente, a golpe de pantalla. Como parece haber perdido incluso su condición de objeto, resulta agradable leer en *Le Monde* que París se haya propuesto construir un museo dedicado a la información y al periodismo. El proyecto se llama Musip (Musée de l'Information et de la Presse) y acaba de abrir sus puertas virtuales en colaboración con la Unesco. Su impulsor es Antoine Mariotti, periodista de France 24, que ha dado forma a una institución independiente y no partidista que tendrá sede física en París en 2029. No pretende levantar un monumento a la prensa, sino explicar cómo se construye una noticia.

Mariotti afirma en el artículo que nunca ha habido tanta información como hoy. "Por eso existe una urgencia democrática por mostrar a la gente cómo se fabrica", añade. Tiene razón: pocas veces había resultado tan difícil distinguir lo verdadero de lo falso. Entro en la web del museo y encuentro algunas de las preguntas a las que quiere responder: cómo se investiga, por qué un mismo acontecimiento puede contarse de maneras distintas y qué han cambiado las redes sociales y la inteligencia artificial. A partir de enero de 2027 se organizarán debates, proyecciones y muestras.

El proyecto tiene un precedente en el NewsMuseum de Sintra (Portugal). Ambos recuerdan que el periodismo tiene una historia material y cultural que merece ser contada. El Musip tampoco olvida la arqueología: máquinas de escribir, linotipias, rotativas, teléfonos, grabadoras... Las herramientas cambian, pero la pregunta de cómo contar lo que sucede sin traicionar la realidad permanece.

Tanta memoria me devuelve a mi primera experiencia en una redacción. Mi jefe colgaba en su sencillo despacho titulares que le hacían gracia. Nunca he olvidado uno: "Soviético murió en Rusia". —EPS

COMUNITAT VALENCIANA ACTITUD MEDITERRÁNEA

Una ruta entre viñedos, un viaje para los sentidos.

¿SERÁ ESTO LA FELICIDAD?

Seguramente, lo será. Y no será casualidad. Será por nuestro sol y la accesibilidad de nuestras playas. Por nuestra rica gastronomía. Será por la comodidad de nuestras ciudades y la autenticidad de nuestros pueblos. Por nuestra cultura y nuestra vanguardia. Será porque aquí haces tuya nuestra manera de vivir.



El psicoanálisis ha estudiado intensamente las diferentes formas en que las ideologías y actitudes totalitarias se cuelan en nosotros, en el lenguaje o en la ausencia de matiz y complejidad.

LA OTRA CARA DEL FASCISMO

POR DAVID DORENBAUM
ILUSTRACIÓN DE GORKA OLMO

EL FASCISMO NO siempre irrumpe con banderas y marchas. A veces se manifiesta como cansancio mental, impaciencia ante los matices o el deseo de que alguien imponga orden. Se infiltra en el lenguaje, en cómo nombramos al otro y en la tentación de reducir la complejidad a un eslogan. A menudo, antes de convertirse en programa político, se instala como una disposición íntima hacia el mundo. El psicoanálisis ha abordado estas cuestiones desde la experiencia. Muchos de sus fundadores no reflexionaron sobre el autoritarismo desde la distancia, sino desde la persecución y el exilio. Freud escapó de Viena por los pelos, y cuatro de sus hermanas, que no pudieron salir, fueron deportadas a campos nazis. No es de extrañar que, por su atención constante a las diferencias individuales y a un desarrollo personal flexible, el trabajo psicoanalítico nunca haya sido permitido bajo el totalitarismo.

Quizá por eso el psicoanálisis se ha detenido en esos momentos en los que, bajo presión, la mente busca alivio en formas de pensamiento rígidas. No se trata aún de doctrinas, sino de afectos: ansiedad, ira, necesidad de certidumbre. En esos momentos, el pensamiento autoritario surge como respuesta precaria al malestar. El fascismo no depende de una coyuntura específica —no hace falta mencionar nombres—, sino que surge allí donde la ambivalencia deja de ser tolerable, la incertidumbre se percibe como amenaza y la vulnerabilidad demanda un chivo expiatorio. La transición de lo psíquico a lo político no es un salto, sino una continuidad imperceptible. El etnógrafo francés Michel Leiris dejó un testimonio lúcido de este proceso en sus diarios de guerra, donde describe la experiencia de un tiempo sin porvenir como "un bloque impenetrable que es el ahora". Según Leiris, el horror no aparece de golpe, sino que se acumula en pequeños desplazamientos y, cuando se vuelve visible, ya estamos dentro.

En un ensayo titulado *El estado de la mente fascista,* el psicoanalista Christopher Bollas sostiene que la inclinación hacia el fascismo es inherente a nuestra naturaleza. El título juega con la ambigüedad de "estado", que alude tanto a un estado mental como al Estado político: no solo se refiere a una ideología en sentido estricto, sino a una configuración psíquica, una forma de organizar la experiencia. La mente funciona como "un sistema parlamentario", explica Bollas: en él, distintas voces —deseos, temores, contradicciones— coexisten y negocian. El "estado de la mente fascista" aparece cuando ese espacio se colapsa y una sola voz se arroga la autoridad y silencia a las demás. Solemos ubicar el fascismo fuera de nosotros, como una figura del mal que externalizamos, pero Bollas cuestiona esa proyección al señalar que albergamos un fascista en el inconsciente. Así, si hubo un Estado fascista, su emergencia también puede interpretarse como la materialización de este proceso psíquico.

En una sesión en que un paciente estaba decidido a obtener una licencia de armas, mi fascismo latente salió a la luz, y me pilló en el acto: el paciente se sentía inseguro y quería proteger a su familia. Reconocimos que su estado de alerta provenía de experiencias tempranas de amenaza —muy reales para él—, pero me costaba sostener la atención. Era como si el arma ya estuviera cargada: en él, como defensa frente a un agresor siempre presente, y en mí, como una impaciencia que limitaba la escucha. No fue hasta que reconocí mi reacción desmedida que algo comenzó a cambiar: pudimos explorar la complejidad de su insistencia y crear un entorno de seguridad menos dependiente de una solución externa. El mundo seguía siendo incierto, pero conseguimos hacer frente a sus miedos y a los míos sin convertirlos en una oposición rígida.

En una conversación con el psicoanalista e historiador Daniel Pick, cuya obra explora los vínculos entre violencia, memoria y autoritarismo, se planteaba que la cuestión no es solo cómo pensamos, sino en qué condiciones es posible hacerlo sin quedar capturados por la urgencia de tomar posición. Imaginar opiniones



distintas a las nuestras, sin la presión de homogeneizarlas, no es un punto de partida, sino una práctica que requiere apoyo.

Retomando una intuición de Hannah Arendt, Pick enfatiza que la libertad de expresión no puede desligarse de los mundos en los que se ejerce. "No todo se puede decir en cualquier lugar sin consecuencias", advierte. Nadie defendería el derecho a gritar "¡fuego!" en un teatro abarrotado; pero en una sesión analítica alguien podría decir: "Anoche tuve la fantasía de hacerlo". Esa diferencia es crucial.

La asociación libre es fundamental para el psicoanálisis y clave para resistir o reparar una orientación fascista: dejar fluir los pensamientos, sin filtro, y darles voz. Sin embargo, no basta con rechazar el impulso homogeneizador; también hay que iluminar la heterogeneidad. Durante la sesión psicoanalítica, se anima a expresar las contradicciones y discrepancias, esas discordancias que impiden la integración en el mundo o en uno mismo. Así, el psicoanálisis ofrece un modelo de espacios para entablar conversaciones menos apresuradas —algo poco frecuente hoy en día— y una forma de conversación que no se precipite, de inmediato, en la división. **—EPS**

—

David Dorenbaum es psiquiatra y psicoanalista.

GENERACIÓN

por Tereixa Constenla
fotografía de Felipe Hernández



ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:

● CARLA QUÍLEZ

(Barcelona) Actriz. Un hermano. Hizo un ciclo de FP en Danzas Urbanas. Tenía 13 años cuando sus bailes en TikTok la catapultaron hasta la película de Pilar Palomero *La maternal*. Por su papel como adolescente embarazada se convirtió en la actriz más joven en ganar una Concha de Plata en el festival de San Sebastián. En 2027 estrenará *Selectivitat*. Sabe a quién no votará. Rechaza la censura en la cultura: "El arte no tiene que pedir permiso para existir".

Son hijos de varias crisis y también de TikTok. Nacieron en 2008, cuando la economía entró en coma, y han conocido una pandemia, catástrofes climáticas, nuevas guerras y la revolución de la IA. Aquel año nacieron en España 519.779 bebés, un hito que no se alcanzaba desde 1981 y que tampoco se ha repetido después. La generación más multicultural, más hiperconectada y más tolerante con la diversidad sexual estrena mayoría de edad y voto. Puede que vivan con el móvil en la mano, pero ni son de cristal ni carecen de pensamiento crítico. Han crecido viendo resquebrajarse el viejo mundo e intuyendo que les tocará poner en pie otro nuevo.

● CARLOS MARTÍN

(Madrid) Hijo único. No tuvo móvil hasta los "13 o 14 años". Estudia 1º de Historia en la Universidad Complutense, juega al rugby y es aficionado del Rayo Vallecano. Está leyendo para clase la *Divina comedia.* Acampó en Sol en protesta por la falta de vivienda, otras veces ha salido a la calle en defensa de la educación y la sanidad públicas. Aunque no le atrae en especial ningún proyecto político, votará a la izquierda.

A VECES UNA PERSONALIDAD se retrata en 18 segundos. Sábado 10 de octubre, calle del Alcalde Sainz de Baranda, 46, Madrid. Un improvisado memorial recuerda que ahí vivió siete décadas Maricarmen Abascal. Mientras un equipo de TVE graba en la calle, tres hombres comienzan a increparlo. En un arrebato de furia, uno de ellos, camisa y pantalones claros que resaltan en la noche, patea las velas depositadas en la acera en recuerdo de la mujer que falleció 13 días después de su desahucio. Dos jóvenes avanzan hacia él y lo alejan a empujones: "¿Qué haces?, ¿qué haces?".

Esos 18 segundos de vídeo viral desvelan varias cosas de Dani González Zafra, uno de los chicos que intervienen y que esta tarde de octubre se sienta en La Botica, tal vez el café más carismático de Albacete, con sus columnas de forja y sus techos altos. Dani es impulsivo ("de mecha corta", dirá él) y sensible ("da ganas de llorar pensar que alguien puede hacer eso a una anciana muerta, esto no va de política, me pregunto a qué falta de humanidad estamos llegando"). Demostró arrojo al salir disparado hacia un pateador que le sacaba unos buenos kilos de ventaja, pero no está aquí por su arranque. Dani fue, y por eso está en esta historia, uno de los 519.779 bebés que nacieron en España en 2008, el año que inauguró las crisis de nunca acabar. Puede que el año que marque una baliza en la historia.

Dani y sus coetáneos han crecido rodeados de sobresaltos, emergencias, conflictos y revoluciones tecnológicas. Y con todo eso en la mochila, irán a votar por primera vez el próximo 29-N tras haber alcanzado la mayoría de edad. De guiarnos por la clasificación sociológica estadounidense, serían los antepenúltimos zetas (nacidos entre 1995 y 2010, aunque es un marco movedizo), pero el politólogo Oriol Bartomeus traza otros cortes más acordes con la historia contemporánea española en su ensayo *El peso del tiempo,* donde los encuadra en la generación de la crisis, que sucede a la de los hijos de la democracia (nacidos entre 1976 y 2007). Ellos ahí están, ajenos a las controversias académicas y aposentados en una encrucijada que conduce hacia un lugar del que solo se sabe que será bien distinto. Y no solo porque hay coches autónomos, excursiones por el espacio, drones que matan, robots humanoides que corren más que Usain Bolt, técnicas para editar genes y calamidades climáticas, también porque hay una herramienta, la IA, que ayuda y sustituye a los humanos incluso en una misión tan poco mecánica como proporcionar consuelo. El mundo de hoy, más aún el de mañana, nada tiene que ver con el de los padres de quienes acaban de convertirse en sujetos de pleno derecho. Para votar, conducir, abrir una cuenta bancaria, comprar alcohol, viajar solos o entrar en la cárcel.

Pero vayamos al principio. En 2008, mientras la economía se arrastraba por los fangos de Occidente, en España, uno de los países más envejecidos, la natalidad se disparaba. Una cifra desconocida desde 1981 y que tampoco se ha rebasado después. Un acontecimiento que tuvo que ver con una transformación demográfica radical, en realidad, una revolución. La que va de ser un país que expulsa a los suyos a erigirse en la tierra prometida para otros; la que va de una sociedad de pobres a otra de aparentes nuevos ricos. "Se da una intensidad migratoria como no se ha visto en ningún otro país del mundo, ni siquiera en EE UU, y eso impacta sobre la natalidad", ilustra Julio Pérez Díaz, investigador del Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). "Solo en 2007", apunta, "se registró un saldo migratorio positivo de 700.000 personas".

Las entradas habían comenzado a finales del siglo XX. Una vez consolidados sus proyectos de vida, los extranjeros construyen familias. En 2008 nacieron 125.014 bebés con ma-

● DIEGO GUERRERO

(Madrid) Una hermana. Cursa 1º de Ingeniería Industrial. Estudió en un colegio católico. Juega al pádel y al fútbol. Recibió el móvil a los 14 años. Nunca tuvo TikTok. Está leyendo *Los hermanos Karamazov.* Optimista. "Somos una generación con mucho que proponer y estamos menos afectados por la polarización".

● MARÍA CUESTAS

(Madrid) Hija única. Estudia Filología, hace teatro musical, ballet y flamenco. Le ha entusiasmado *Anatomía de un instante,* de Javier Cercas. A los seis años le dijeron que no acabaría primaria por su sordera. Quiere ser profesora de Lengua. "Se nos presenta como vagos, pero yo he conocido gente muy brillante".

● SALMA LAKHAL

(Almería) Cuatro hermanos. 1º de Trabajo Social. La primera universitaria de la familia, que emigró desde Marruecos. Nunca ha sufrido racismo. "Si mi padre se hubiera quedado allí, mi vida sería muy diferente". Dice que su cultura es marroquí, y su mentalidad, española. Confía en el futuro.

● PILAR MARTÍNEZ

(Madrid) Tres hermanos. Estudia Ingeniería Industrial. Con móvil desde los 13. Procura ir a misa a diario. Del presente no le gusta el individualismo, pero mira a sus congéneres con buenos ojos: "La gente está muy preparada". Le hace ilusión votar, "tener voz en la sociedad", y elegirá algo acorde con sus valores.


flexed studios




Summer Garden







dre o padre de otras nacionalidades. El 24% del total. Casi uno de cada cuatro tenía raíces en otros países, con Marruecos, Rumania, Ecuador, Bolivia, Colombia y China a la cabeza. Acababa de nacer la promoción más multicultural de la historia de España hasta entonces. Sin embargo, aquel repunte de la natalidad fue una lluvia fugaz. "Al año siguiente aquella tendencia se frenó por la crisis, que en buena parte pagaron los inmigrantes. A partir de 2009 se reducen las entradas e incluso salieron muchos de los que habían venido debido al hundimiento de la construcción", explica el demógrafo Pérez Díaz.

Los padres de Nathan Palomer Beraquit (él, camarero; ella, empleada de hogar) podrían haber estado entre ellos, pero prefirieron no retornar a Filipinas. En su lugar, enviaron a su hijo con un año a Camambugan, en la región de Bícol, al cuidado de su abuela. Allí estudió en un colegio protestante y, a su regreso a Madrid, en otro católico. Este año ha empezado Ciencias de Datos en la Universidad Complutense, una elección en la que ha pesado la responsabilidad que sienten los hijos de un éxodo. "Esta es una de las profesiones mejor pagadas, y teniendo unos padres inmigrantes que lo han sacrificado todo por mí y mis hermanos, he decidido compensarlos", cuenta en una sala de la Delegación de Jóvenes del Arzobispado de Madrid, mientras le escuchan Pilar Martínez Checa, Diego Guerrero Lasheras y Carlota Ruiz de Apodaca Matarranz.

La motivación de Nathan es la que observa en cada uno de sus alumnos

● "La primera vez que estuve expuesta a la pornografía, de forma involuntaria, fue en el colegio"
AINOA MOSQUERA

de origen extranjero el vicedecano de la Facultad de Trabajo Social de Almería, Antonio Segura Sánchez: "Siempre están entre los mejores 10 expedientes de la carrera". Con su privilegiada cercanía al Mediterráneo, un paseo por el campus basta para revelar la diversidad de sus estudiantes. En 2008 los bebés nacidos en Almería de padre o madre extranjeros fueron el 34% del total. Entre ellos estaban Malena Basterrechea, Salma Lakhal y Bianca Ulinik. Las dos primeras estudian Trabajo Social, y la tercera, Matemáticas. Son españolas, con padres argentinos, marroquíes y rumanos. Se han construido con un pie aquí y otro allá. "Hay una división en mi corazón entre de dónde vengo y de dónde soy" (Bianca Ulinik). "Mi cultura es marroquí, pero mi mentalidad, española" (Salma Lakhal). Ninguna ha sufrido racismo y solo Malena Basterrechea se ha sentido excluida a veces: "Es lo que te hacen sentir algunos, pero lo llevo bien. Me considero española". Las tres vaticinan que vivirán mejor que sus padres, que tuvieron que empezar de cero en otro país.

La inmigración ya ha cambiado el mosaico de la sociedad española, más diversa que nunca, pero la velocidad a la que ha ocurrido ha contribuido a convertirlo en un asunto que tensiona. Junto a la vivienda o la seguridad ferroviaria, es uno de los temas de esta campaña. Y pesa entre jóvenes como el catalán Ignacio Acosta Gallego. "Si hay que cerrar fronteras, que se cierren", afirma. Estudiante de ADE y Marketing en la Pompeu Fabra, es uno de los seis hijos de Manuel Acosta, profesor y diputado de Vox en el Parlamento catalán desde 2021. Aunque en su casa siempre se habló de política, su concienciación se acentuó mientras estudiaba en el colegio Viaró, un centro del Opus Dei que ha perdido la financiación pública como concertado por segregar a los alumnos por sexo. Es partidario de derogar la ley del aborto ("desde el momento de la concepción, hay vida, no estoy a favor en ningún caso") o derechos LGTBIQ+ ("cada uno puede hacer lo que quiera, pero no está bien gastar dinero público en operaciones trans").

Durante la entrevista en una cafetería popular del barrio de las Tres Torres, en Sarrià, explica que tiene amigos marroquíes con los que juega al fútbol y a los que conoció en una asociación de ayuda a los sin techo, que no pierde mucho tiempo en redes, que es socio del Espanyol y que trabajó de camarero en verano. Votará a Vox, que según el Centro de Estudios de Opinión de Cataluña es uno de los preferidos por los jóvenes de 18 y 19 años junto con ERC y PSC. También Sara Ruiz Navarro, que estudia Economía en la Universidad de Castilla-La Mancha, se decantará por el partido de Santiago Abascal aunque discrepe en asuntos como la

● IGNACIO ACOSTA
(Sentmenat, Barcelona) Cinco hermanos. 1º de ADE y Marketing. Móvil a los 16. Socio del Espanyol. Católico. Es hijo de un diputado de Vox en el Parlamento catalán. Tiene amigos marroquíes, pero está a favor de restringir la inmigración. "Si se tienen que cerrar fronteras, que se cierren". También quiere cambiar la ley del aborto.

● UXÍA GONZÁLEZ
(Pontevedra) Un hermano. Filología Inglesa. Pinta, escribe, estudia italiano y es fan de *El secreto,* de Donna Tartt, que ha releído varias veces. Cree que están en peligro algunas leyes que benefician a las mujeres. "Votar es un gran derecho que todo el mundo debe aprovechar". Ella se declara de izquierdas.

● LEIRE ZULAICA
(Cee, A Coruña) Hija única. Estudia Filología Inglesa. Móvil y cuenta en TikTok a los 11. Si no tuviera plaza en una residencia pública universitaria, sospecha que no podría vivir en Santiago por los precios de la vivienda. Le asustan las elecciones porque teme que un Gobierno de derechas la perjudique.

● CAROLINA RODRÍGUEZ
(Albacete) Una hermana. Le regalaron su primer móvil en la comunión. Hace 2º de bachillerato y se prepara para sacar el permiso de conducir. Le gustan Karol G y Kevin Roldán. Ha desinstalado todas las *apps* de redes y desconfigurado su *smartphone.* Ahora usa un Nokia que solo sirve para llamar y escribir SMS.

● “Que haya gente sin techo en pleno 2026 me parece escandaloso. Está en la Constitución”
CARLOS MARTÍN

violencia de género o el aborto. “Estoy de acuerdo con lo que proponen en impuestos y en inmigración, me gustaría que se fueran los que están ilegalmente”, afirma mientras la escucha su amigo Dani González, alineado a la izquierda, con el que suele discutir de política.

Las encuestas sitúan a Vox como primera fuerza entre los electores de 18 años (20% en intención directa de voto en el CIS), seguido del PSOE (17%), PP (13%) y Sumar/Frente Amplio (12%). Sin embargo, cuando les preguntan por su ideología, la mayoría se coloca a la izquierda. Una contradicción que Ignacio Urquizu, sociólogo y autor de *Generación 15-M,* atribuye a la tradicional desmovilización de la izquierda. “Siempre votan contra el poder, una parte de su derechización es una respuesta coyuntural contra un Gobierno que creen que no les soluciona sus problemas”, expone.

Puede que los jóvenes se hayan derechizado, pero no los que están en O Burgo das Nacións, una residencia pública de la Universidad de Santiago de Compostela, donde abundan carteles a favor de Palestina, el colectivo LGTBIQ+ o la lucha contra la violencia de género. Un mural a la entrada recuerda que Zeca Afonso cantó aquí *Grândola, vila morena* subido a un escenario improvisado el 10 de mayo de 1972, dos años antes de que la canción se convirtiera en el himno de la Revolución de los Claveles. Entonces el edificio albergaba una facultad. Ahora acoge a 400 universitarios, que pagan por una habitación individual con baño entre 62 y 292 euros mensuales en función de la renta familiar. “Siempre digo que este es el verdadero ascensor social de Galicia”, comenta su director, Eduardo Rey Tristán. “De aquí, además, no se marcha nadie por no poder pagar si los padres pierden el empleo”, añade.

Sin este alojamiento asequible y una beca del Ministerio de Educación, tal vez Leire Zulaica Bascoy no estaría ahora en Filología Inglesa. Su visión sobre los impuestos nada tiene que ver con la de un *influencer* que se haya hecho millonario a base de desparpajo y provocación en redes. “No le veo sentido a recortar impuestos, nos daña en muchas otras cosas”, afirma. Hija única de una pareja separada —él, vigilante de seguridad; ella, empleada ocasional en Correos—, se ha movilizado por la vivienda. Le inquieta la vida tras el 29-N. “Tengo miedo de que la derecha gane las elecciones y me perjudique, aunque intento no ser pesimista porque creo que la juventud se está despertando”, plantea.

Tras la revuelta en Francia contra el deterioro de la educación pública, las protestas se han repetido en otros países. En España, los episodios más violentos se dieron en Barcelona y concluyeron con más de un centenar de detenidos, la mitad menores de edad, y el líder de Blocus, el movimiento que promovió los disturbios y saqueos, en prisión preventiva. Pero la violencia también tuvo otra cara, con cargas policiales contra los profesores en huelga en Madrid o las personas que se manifestaron contra la presencia del líder de Vox, Santiago Abascal, en A Coruña. Tras lo ocurrido el día anterior en la plaza de María Pita, cuando a Lois Anca Campos se le pregunta por las urgencias a resolver, suelta rotundo: “Esto es un desastre, pero lo primero es acabar con la brutalidad policial”. Para Uxía González, compañera de residencia, una de las urgencias es actuar contra el cambio climático.

La crisis de 2008 disparó la desconfianza en las instituciones y la democracia. Los jóvenes han crecido en el desapego. No se creen a los políticos ni a sus partidos, tampoco confían en el Congreso o en la Corona, que suspenden en la gran encuesta de la juventud realizada en 2023 entre 5.000 personas de entre 15 y 34 años. En ella también se constató que la derechización y el retroceso del apoyo a la causa feminista es mayor entre los chicos, alimentado por “el creciente discurso antifeminista de la manosfera que se va normalizando y polariza el debate”. Noela Santos Pedreño, que cursa un doble grado de Periodismo y Comunicación, teme que se pierdan conquistas: “Con un Gobierno de derechas va a haber muchos recortes en igualdad y educación. Quizás acabaremos como en Francia. Tengo una visión algo negativa por el instituto, con un ambiente de facherío y del mensaje de

● ADRIÁN RODRÍGUEZ
(As Neves, Pontevedra) Hasta este año vivió en un pueblo de 3.000 habitantes. Tocaba el saxo en la banda local. Hace Economía en Santiago y está disfrutando de la libertad urbana. Su relación con las redes es conflictiva, calcula que le dedica unas tres horas al día. “Intento dejarlas, siento que desperdicio mi vida”.

● ALEJANDRA NEIRA
(Santiago) Un hermano. Móvil a los 12. Matriculada en Medicina, pero volcada en el deporte. Flamante campeona del mundo de ciclismo en ruta júnior, en enero comenzará en el primer equipo del Movistar. Nunca se ha sentido discriminada, pero sí ha detectado el disgusto de algunos chicos cuando los gana.

● AINOA MOSQUERA
(Salceda de Caselas, Pontevedra) Un hermano. Móvil a los 12 años. Filología Inglesa. Considera que la falta de restricciones en su entorno la introdujo en la peor cara de internet demasiado pronto. “La primera vez que consumí pornografía fue involuntariamente en un ordenador de mi colegio”.

● NATHAN PALOMER
(Madrid) Dos hermanos. Móvil a los nueve años. 1º de Ciencias de Datos. Sus padres lo enviaron a Filipinas con un año y regresó para acabar la primaria en España. Estudió siempre en colegios religiosos. Para votar se informará bien, pero se decanta hacia la derecha por ser más conservadores y tradicionales.









● DANI GONZÁLEZ ZAFRA

(Albacete) Una hermana. Estudiante de grado medio de deportes por la mañana, camarero de tarde. Quiere ser profesor de Educación Física. Tuvo móvil a los 12 años. A sus hijos se lo daría más tarde. Cree que los jóvenes de hoy son más conservadores y que las redes sociales han impulsado odio y bulos. “Puede que las catástrofes que le han tocado al Gobierno no se hayan gestionado del todo bien, pero los errores se han magnificado”.



‘Pedro Sánchez, hijo de puta’, aunque en mi carrera he descubierto a gente con pensamiento crítico”.

Para cualquiera que viva lejos de sus 18 años, medio millón de nacidos en 2008 son medio millón de enigmas. “Han nacido en la crisis y no tenemos ni idea de si esto les hace más apáticos o más revolucionarios”, puntualiza Oriol Bartomeus, director del Instituto de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona. “Recurrimos a la idea de que son los jóvenes de la crisis, pero tanto ellos como los siguientes son la gente que la ha superado, van a ser la generación poscrisis definida por la irrupción de las redes sociales y la IA”, plantea a su vez Joan Rodríguez Teruel, director del Centro de Estudios de Opinión de la Generalitat de Cataluña.

La historia que les ha tocado vivir hasta ahora es una sucesión de escalofríos políticos, climáticos y bélicos que se suma a una aceleración tecnológica que a veces maravilla y a veces aterra. Tal vez puedan ser escépticos, críticos o enemigos del sistema, pero nadie les puede negar que han llegado hasta aquí mientras se agrietaba un viejo mundo y presintiendo que el suyo será uno nuevo. “Hasta hace dos años creía que estábamos perdidos, pero ahora pienso que nos vemos condicionados por el desprestigio con que nos miran los adultos. Mi generación tiene mucho potencial, que nos dejen gobernar ya”, apremia Lois Anca.

Igual que aluden a la confianza en ellos mismos (“La gente de mi generación está preparada, soy optimista, con trabajo y esfuerzo se consigue todo”, defiende Pilar Martínez Checa, estudiante de Ingeniería Industrial), reiteran las quejas por los prejuicios. Están hartos de ser vistos por los adultos como decepciones, cuando muchos traen esfuerzo bajo el brazo. Son ejemplos la gallega Alejandra Neira, coronada en septiembre como campeona del mundo de ciclismo júnior en Montreal cuatro años después del fallecimiento de su padre, el hombre que la inició en el deporte, o la catalana Carla Quílez, la actriz más joven en ganar una Concha de Plata en el festival de San Sebastián (con 14 años) y que ahora comparte piso en Madrid. Su primera serie, *Yakarta,* acaba de obtener un Ondas.

De los 24 entrevistados, Irene Cachaldora es la más contundente: “A los jóvenes nos toman por tontos, como si no supiéramos nada. Veo a los profesores en clase decepcionados con nosotros desde el principio y no hemos tenido sus oportunidades”. “Si antes de la adolescencia te dan un aparato que te entretiene 24/7, tu capacidad de atención va a disminuir. A mí me habría gustado estar menos con la tableta en el sofá y haber tenido otras actividades”, remacha. No han conocido sociedad distinta a la de la hiperconexión. “Son individuos-pantalla que viven una realidad en la que se confunde el mundo perceptible con el imaginado por la tecnología”, escribe en su ensayo Bartomeus. Entre los 15 y 19 años, el 69% está más de cuatro horas al día en internet. Para socializar, entretenerse, estudiar, informarse o apostar. En línea para bien y para mal.

Aunque conviene no olvidar cómo empezó todo. A Carolina Rodríguez y a muchos otros les regalaron un teléfono inteligente en la comunión, justo a tiempo de colocarse en primera línea del disparadero de TikTok, la red china nacida en 2016 como Douyin que colonizaría el planeta con sus ví-



● **MALENA BASTERRECHEA (Aguadulce, Almería)** Dos hermanas. 1º de Trabajo Social. En una de las cíclicas crisis de Argentina, sus padres dejaron el país y se instalaron en Almería. No votará porque aún tiene 17 años, pero la política no le interesa mucho. “Me siento española, pero a veces te hacen sentir que no eres ni una cosa ni otra”. No cree que su vida vaya a ser más difícil que la de sus progenitores.

deos cortos dos años después. A Snapchat lo abandonaron enseguida. Cuando llegó Instagram estaban entrenadísimos para integrarla en su realidad. Una cautividad de la que son conscientes. "Puede que esté ocho horas diarias, he suprimido el contador para no asustarme", confiesa Sara Ruiz Navarro. El tiempo que antes dedicaba a gimnasia rítmica ahora se ha llenado de *reels,* chats y vídeos. Casi todos admiten que pasan demasiado tiempo en las redes. "No haces nada de valor, al acabar no sabes ni lo que has visto", admite la ciclista Alejandra Neira. Y comienzan a rebelarse. Carolina Rodríguez, aquella niña de Albacete que recibió el móvil en la comunión, pasó una temporada marcada por botellones precoces y pasotismo escolar que la obligó a repetir 3º de la ESO. Ahora, en el último curso de bachillerato, ha cambiado de rebeldía: ha sustituido su *smartphone* por un Nokia magenta que solo admite llamadas y SMS.

Para Carla Quílez, por el contrario, las redes fueron una bendición. Si hoy está en el cine es porque una directora de *casting* vio los vídeos de baile que subía a TikTok durante la pandemia. Con 13 años protagonizó *La maternal,* la segunda película de Pilar Palomero. "Gracias a las redes sociales yo tengo trabajo y estoy muy agradecida, pero creo que se están adueñando de nuestras vidas", responde durante una entrevista en la redacción de EL PAÍS. La ambigüedad de la actriz es similar con la IA, la gran frontera que acaba de cruzar la humanidad aunque a estas alturas aún ignore lo que habrá al otro lado: "Es una herramienta útil, pero da miedo y respeto". "Yo tengo amigas que usan la IA de psicólogo. A mí me fascina porque es un gran método para resolver cosas, pero la gente la usa para todo y es una forma de dejar de pensar", lamenta Malena Basterrechea, que aún tiene 17 años y no podrá votar, al igual que Carlota Ruiz de Apodaca, que estudia Medicina en el CEU para "ayudar a los demás" y siente que la fe en Dios la ayuda a aligerar sus problemas. La religión está también de vuelta entre los jóvenes. "Ocupa el lugar que antes tenía la comunidad y que ha desaparecido con las nuevas tecnologías", sostiene el sociólogo Ignacio Urquizu.

● "Utilizar la IA para todo es una forma de dejar de pensar. Tengo amigas que la usan de psicólogo"
MALENA BASTERRECHEA

Entraron en infantil cuando los indignados acamparon en Sol sin saber que años después algunos, como Carlos Martín Macía, se desvelaría de madrugada en una tienda mientras escuchaba excesos de borrachos y radicales en ese kilómetro cero que nunca duerme. "Siempre he estado muy concienciado con temas como la vivienda, la sanidad y la educación e iba a las manifestaciones, primero con mis padres y luego con mis amigos", explica. Mientras duró la protesta, Carlos se turnó para dormir en la acampada con otros compañeros de Historia. "Que haya gente sin techo en pleno 2026 me parece escandaloso. Lo pone la Constitución, es un derecho", subrayaba ante un café uno de esos sábados en los que amaneció en Sol.

El año en que llegaron a primaria estalló la nueva política y declinó la vieja, cuyo hecho más aparatoso fue la abdicación del rey Juan Carlos en 2014. Luego vinieron el *procés,* el Brexit, la victoria de Trump y nuevas guerras: Ucrania, Palestina, Irán. Antes, el mundo se había encerrado por un virus venido de Asia. Aquella pandemia los pilló camino de la primaria al instituto, asomados al abismo de la adolescencia. Sin embargo, los entrevistados no recuerdan el confinamiento como traumático. "Una época muy rara, pero no sé si por falta de madurez, yo la viví como una oportunidad para no ir al cole", rememora Diego Guerrero Lasheras, que ahora estudia Ingeniería Industrial.

De súbito, sus vidas se digitalizaron más. La gran marca de su tiempo. "La pandemia les hizo perder espacios de socialización y provocó una intensificación de la actividad digital. Sus prácticas cotidianas y sociales se dan en un continuo físico-digital, mientras que las generaciones anteriores diferencian entre ambos espacios", sostiene la directora del Instituto de la Juventud, Margarita Guerrero.

La generación fue empujada a vivir ante una pantalla, un caballo de Troya introducido por familias y colegios. Aunque la sobreexposición se ha erradicado en los últimos años, sus aulas se llenaron de tabletas, ordenadores y móviles. También el colegio de

● CARLOTA RUIZ DE APODACA (Madrid)
Una hermana. Móvil a los 12. Estudia Medicina porque quiere "ayudar a los demás". Católica practicante. "Cuando pongo mis problemas ante Dios, siento como si me quitara un peso de encima". Le apena la polarización y cree que siempre debe prevalecer el respeto.

● MATEO MARTÍNEZ
(Móstoles, Madrid) Una hermana. Estudia en la Escuela de Cine de Madrid. Nunca tuvo que salir del armario porque nunca se ocultó. Lo pasó mal en el instituto, donde sufrió comentarios homófobos. "Aunque no fue traumático porque tuve herramientas para defenderme".

● SARA RUIZ
(Albacete) Hija única. Estudia Economía. Durante años entrenó intensamente en gimnasia rítmica sin que le importara perder vida social. Aquel tiempo ahora se le va en las redes. Votará a Vox por su posición en inmigración, aunque no comparte lo que piensan del aborto o la violencia de género.

● LOIS ANCA
(A Coruña) Una hermana. A los 13 tuvo móvil y redes, aunque Instagram "me repugnaba profundamente". Escogió Filosofía para estudiar "algo humano". *El paraíso perdido,* de Milton, y *La casa de los espíritus,* de Allende, son sus lecturas recientes. Votará al Bloque Nacionalista Galego. Confía en su generación.

















Salceda de Caselas, un pueblo de 9.000 habitantes de Pontevedra, donde estudiaba Ainoa Mosquera Pazo. Por allí entraba el conocimiento y otras cosas que nadie supervisaba. Cuenta que fue en un ordenador escolar la primera vez que estuvo expuesta a la pornografía. "Tenía nueve años y por supuesto fue involuntariamente". A los 11 recibió su primer móvil, barra libre. "Recuerdo un reto famoso llamado La Ballena Azul, donde el último paso era el suicidio. Escuchaba a mis primas hablar de él y luego lo buscaba en redes. Estás expuesta a muchas cosas de forma inconsciente, por eso hay tanta dismorfia y gente que se siente mal con su cuerpo", deplora.

El 28% de los jóvenes de entre 15 y 19 años consume porno cada semana y un 9% reconoció que se inspiraba en esos vídeos "mucho o bastante", según la Encuesta de la Juventud. Y eso condiciona a veces las relaciones sexuales. Porque los chicos quieren hacer lo que han visto y porque no interiorizan el no. "No entra en su cabeza el significado del consentimiento", recrimina Irene Cachaldora. Los datos la avalan: un tercio de las jóvenes tuvo relaciones que no quería e hizo cosas que no le apetecía, algo que también le ocurrió al 19% de los varones. "La pornografía está condicionando la sexualidad para mal, como se ve en el aumento de conductas agresivas que se normalizan y de violaciones en grupo", reflexiona Juan Benavides Fernández, estudiante de Psicología de Almería.

En la sexualidad se dan otros cambios, como la precocidad —la edad media de la primera relación sexual está en los 16 años— o la tolerancia hacia cualquier identidad sexual. Dani, Sara y Carolina, el trío de amigos que se cita en el café de Albacete, recuerdan que "perdieron el boque", que en la jerga de los zetas es un beso con lengua, a los 12 o 13 años y que poco después tuvieron su primera relación completa. La heterosexualidad sigue siendo mayoritaria entre jóvenes (más del 84%), aunque es notable el aumento de la bisexualidad entre ellas (11,9%). Lo que la Encuesta de la Juventud midió —que la empatía hacia los derechos LGTBIQ+ o el respaldo de la autodeterminación de género es mayor entre las chicas— lo constató Mateo Martínez Almarcha en un instituto público madrileño. "Nunca había sufrido acoso en el colegio. Al llegar a la ESO encontré bastante homofobia, pero jamás por parte de mis compañeras", revive. Pese a ello, tiene una buena impresión de sus congéneres. "La mayoría tiene la mente muy abierta y acepta a la comunidad *queer,* aunque exista una minoría intolerante", sostiene. Él se siente afortunado por la aceptación de su familia y su círculo. "Ni fue tabú, ni tuve que salir del armario", recuerda a la salida de la Escuela de Cine de Madrid.

● "Nunca había sufrido acoso en el colegio. Al llegar a la ESO encontré bastante homofobia"
MATEO MARTÍNEZ

Cada generación de jóvenes arrastra sambenitos, pero también cae en el adanismo de creer que inaugura el mundo. Solo que en esta ocasión lo segundo puede ser más verdad que lo primero. A esta le ha tocado cargar con prejuicios como su intolerancia ante la frustración (generación de cristal, les dicen), su flojera y su falta de pensamiento crítico. ¿Son así en verdad? ¿Endebles? ¿Indolentes? ¿Alienados? "No lo sabemos. Acaban de salir del huevo, pero es una generación muy especial porque ha vivido un momento muy especial. Viven en un presente perpetuo porque suponen que entienden que les han robado el futuro", detalla el politólogo Oriol Bartomeus.

Si alguien escucha la historia de la madrileña María Cuestas Blanco, solo puede concluir que su marca es la resiliencia. Sentada en una de las salas del centro cultural CentroCentro, en la plaza de Cibeles de Madrid, cuenta que baila flamenco, hace teatro musical y estudia Filología para ser profesora de Lengua. Una profesora distinta a la que ella encontró en su colegio y que le auguró que no acabaría primaria por su sordera. Gracias al empeño de su madre, que apostó por una terapia auditiva verbal, y a los avances tecnológicos (tiene un implante coclear), ha desafiado aquella profecía tremendista que le negaba el futuro. "Mi hipoacusia es mi realidad, pero no determina mi vida. Yo puedo tener los mismos sueños que los demás. Si hubiera querido ser astrofísica o matemática, también lo hubiera hecho". —EPS

Asistentes de fotografía: Caterina Heinmüller, Joni Galman, Juankar Gibson, Amets Iriondo, Humberto Besa

● JUAN BENAVIDES
(Roquetas de Mar, Almería) 1º de Psicología. Delegado de su clase. Compite en natación. Cree que a su generación le falta cultura y empatía. "La gente siente la necesidad de actuar, pero le falta la formación para poder hacerlo". Duda sobre su voto, quiere que influya "en un cambio real en la vida de las personas".

● IRENE CACHALDORA
(Ourense) Dos hermanos. Cursa Filología Inglesa, una carrera feminizada (solo el 20% son hombres). Estudió chino cinco años y habría querido hacer lenguas orientales. Ve a su generación muy polarizada. Es creyente. "Siento que ahora está más de moda la fe, sobre todo desde el *Lux* de Rosalía".

● NOELA SANTOS
(Vilagarcía de Arousa, Pontevedra) Hija única. Estudia Periodismo y Comunicación Audiovisual. Móvil a los 12. Lamenta la credulidad de los jóvenes ante personajes populistas que en redes "prometen utopías difíciles de conseguir". Teme que un gobierno de derechas recorte en educación e igualdad.

● BIANCA ULINIK
(Almería) Hija única. 1º de Matemáticas. Sus padres, rumanos, emigraron en 2002. Nunca se sintió discriminada ni en el colegio ni en el instituto. Va a Rumania cada verano. "Me encanta mi familia, siento que soy de allí, pero también de aquí. Hay una división entre de dónde vengo y de dónde soy".

Primer plano de *El martirio de san Mauricio y la Legión Tebana,* del Greco, tras la retirada de las sucesivas capas de barniz y repintes que se le aplicaron años atrás. Se aprecian las numerosas heridas de la pintura tras 444 años de estancia en El Escorial.

por Borja Hermoso
fotografía de Juan Millás

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:

x.com/byneontelegram
byneon
Neon14

REPORTAJE

‘OPERACIÓN MARTIRIO’: SALVAR AL GRECO

En las tres fotografías grandes, tomadas el 23 de febrero, puede contemplarse el descuelgue de la pintura del Greco de su emplazamiento en las salas capitulares de El Escorial y su posterior traslado hacia el camión que lo transportaría hasta su lugar de restauración, la Galería de las Colecciones Reales de Madrid. En la foto pequeña, Rafael Alonso examina en el reverso del soporte de la pintura una restauración antigua.





REPORTAJE

El martirio de san Mauricio y la Legión Tebana (1580-1582) es, de algún modo, la obra maldita del Greco. El rey Felipe II aspiraba con ella a trasladar un mensaje religioso, y el artista, a ingresar como pintor de la corte. Nada de eso ocurrió. Ahora, tras 444 años, una de las obras maestras del genio cretense ha pasado por el quirófano en un delicado proceso de restauración a cargo del experto Rafael Alonso. Este es el relato de cómo se han curado sus heridas.

EN EL PRIMER plano, san Mauricio conversa con sus generales. En el segundo, aguardan contemplativos varios hombres de armas. En el tercero, dos legionarios desnudos yacen decapitados. Más atrás, grupos de soldados hacen cola esperando la suerte final ante sus verdugos. Arriba, ocho angelotes honran a los mártires cristianos. En el suelo brotan unas flores y una serpiente porta en su boca un letrero que reza: "Domenikos Theotokopoulos". El Greco pintó *El martirio de san Mauricio y la Legión Tebana* entre 1580 y 1582 en su taller de Toledo por encargo de Felipe II para la basílica de El Escorial. Una obra maestra en la que el genio cretense plasmó todas sus influencias, desde el arte bizantino hasta el manierismo romano, pasando por los colores y las técnicas venecianas. Aunque en principio aquella era la relación entre un artista consagrado a su arte y un monarca todopoderoso amante de la pintura, un mecenas, allí subyacían otros factores, digamos, de interés mutuo y material. Un trueque, un negocio. Con *El martirio,* el rey quería incorporar a su particular centro del universo escurialense un mensaje claro de apoyo a la Contrarreforma y la Santa Inquisición. Con *El martirio,* el Greco aspiraba a alcanzar su objetivo último: ingresar como pintor de la corte.

Ninguno de los dos alcanzó su meta.

El rey pagó al artista en varios plazos la más que generosa suma de 800 ducados por lo que sin duda reconocía como una obra maestra... y la envío directamente a una sala anexa de la iglesia. El cuadro le gustaba, sí, pero no le funcionaba. Al menos, no como mensaje político-religioso, ya que el Greco, alma libre e indómita, decidió dejar en segundo plano el sacrificio de los cristianos de la Legión Tebana a manos del emperador Diocleciano y dar todo el protagonismo a los apolíneos cuerpos y los bellos rostros del santo y sus soldados, ataviados, encima, con ropajes de colores chillones. Así que el pintor se quedó compuesto y sin corte. Volvió a Toledo (¿con su amada Jerónima de las Cuevas? ¿Con su amado Francisco Preboste?: ahí las fuentes y las hipótesis difieren...), al que era su tercer exilio tras los de Venecia y Roma. Y siguió pintando. No fue en absoluto su final ni siquiera el inicio de su declive. De hecho, unos seis años después firmaría una de las obras maestras del manierismo: *El entierro del señor de Orgaz,* amén de otras extraordinarias pinturas.

Hasta aquí, lo que podría llamarse "la primera vida" de *El martirio de san Mauricio y la Legión Tebana:* 1580-1582, dos años. La "segunda vida" transcurrió a lo largo de 444 años, exactamente entre aquel 1582 y el pasado mes de febrero. Durante esos casi cuatro siglos y medio, esta pintura de cuatro metros y medio de alto por tres de ancho permaneció inmóvil colgada en la llamada Sala de Capas de El Escorial, una especie de anexo de la basílica. Con una sola excepción: cuando en 1999, con motivo de su préstamo para una exposición sobre el Greco en el Museo Thyssen, fue levemente restaurada antes de su traslado temporal. Y el cuadro ha vivido su "tercera vida" entre febrero y hoy mismo: nueve meses en los sótanos de la Galería de las Colecciones Reales de Madrid, donde el restaurador toledano Rafael Alonso —profesional jubilado del Museo del Prado y uno de los mayores expertos en la obra del artista, que trabajó para la Casa de Alba y actualmente lo hace al servicio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando— ha curado las heridas de esta obra descomunal en fondo y forma. Que eran abundantes y sangrientas.

Merced al acuerdo entre Patrimonio Nacional y la Fundación Callia, que hace un tiempo unieron esfuerzos creando el Consejo Internacional de las Colecciones Reales, la restauración de *El martirio* ha podido hacerse realidad. *El País Semanal* ha seguido al detalle durante estos meses el proceso de rescate de una obra severamente dañada por el paso del tiempo y por las deficientes condiciones de conservación del cuadro en un lugar con abruptos cambios de temperatura y humedad y perennes corrientes de aire.

Aquella heladora mañana de febrero durante la que asistimos en El Escorial al descuelgue de la monumental pintura, la obra del Greco estaba bañada en unos tonos amarillentos y musgosos que la desvirtuaban. Lo cierto es que ya por la tarde, tras la llegada de san Mauricio y sus masacradas legiones a la Galería de las Colecciones Reales dentro de una inmensa caja de madera hecha a medida y a bordo de un camión, Rafael Alonso y su colaboradora, la restauradora valenciana Adela Murgui, intuyeron que el estado de la obra era mucho peor de lo que habían imaginado. Intuición que convertirían en certeza durante las primeras sesiones de trabajo. "Antes de empezar yo me había puesto un plazo aproximado de cuatro meses..., pero cuando metí el algodón en la pintura se me cayó el alma a los pies. Los colores estaban oscurecidos, amarronados por la acumulación de barnices y repintes, todo estaba plano, el algodón se me quedaba pegado de la cantidad de barniz que había".

El martirio, de cuatro metros y medio de alto por tres de ancho, instalado en la sala polivalente de las Colecciones Reales, en espera de ser restaurado.

Fue un bajón para un profesional curtido en mil batallas y acos-

tumbrado a sucesivas misiones imposibles. Pero todo aquello encerraba una lógica aplastante, explicaba entonces el restaurador: "Desde que se pintó el cuadro han estado interviniendo sobre él y se ha ido acumulando una cantidad de barnices y de suciedad enormes. En el siglo XIX, lo que hacían era repintarlo todo y acabarlo a su manera. Durante siglos fueron dando brochazos y brochazos, hay que recordar que eran pintores, no restauradores".

Por culpa de todo ese proceso de repintes, el espacio donde se desarrolla la escena no se entendía. Este era el muy realista y lúcido diagnóstico de Alonso antes de ponerse manos a la obra: "Las figuras del primer plano se tienen que despegar del fondo, hacer como que el aire circule. Ahora la escena está como sin perspectiva, sin aire, sin volumen, sin la redondez necesaria. Tiene que haber un ambiente vaporoso y flotante jugando con esas transparencias que hace el Greco, que ahora son una cosa confusa. Todo está plano". Y eso que utilizaba los mejores pigmentos y los mejores colores que existían. En El Escorial se guardan, de hecho, las facturas de los lapislázulis y las lacas encargados expresamente por Felipe II en Venecia para que al artista elegido por el rey no le faltara de nada.

La primera tarea que acometieron Rafael Alonso y Adela Murgui fue estudiar la luz, cómo funcionaba en la pintura, y la situación de las figuras. Acto seguido empezó la limpieza, tras haber realizado pruebas previas. Lo siguiente fue ir rebajando poco a poco con un disolvente muy ligero las sucesivas capas de barniz recibidas por la obra a través del tiempo, "muy despacio, siempre muy en superficie, asegurándonos así no hacer daño al cuadro".

Una vez retiradas las capas de barnices y repintes antiguos, hicieron un repaso general al cuadro, ya desnudo, con todas sus faltas al aire, y procedieron al nuevo barnizado, cuya principal misión era revelar y sacar a relucir los colores auténticos que empleó el Greco. El material empleado para ello fue un barniz natural de resina Dammar disuelto en *white spirit,* una especie no tóxica de trementina: materiales totalmente reversibles que permiten, por un lado, corregir fallos, y por otro, respetar el margen de actuación con vistas a futuras nuevas restauraciones.

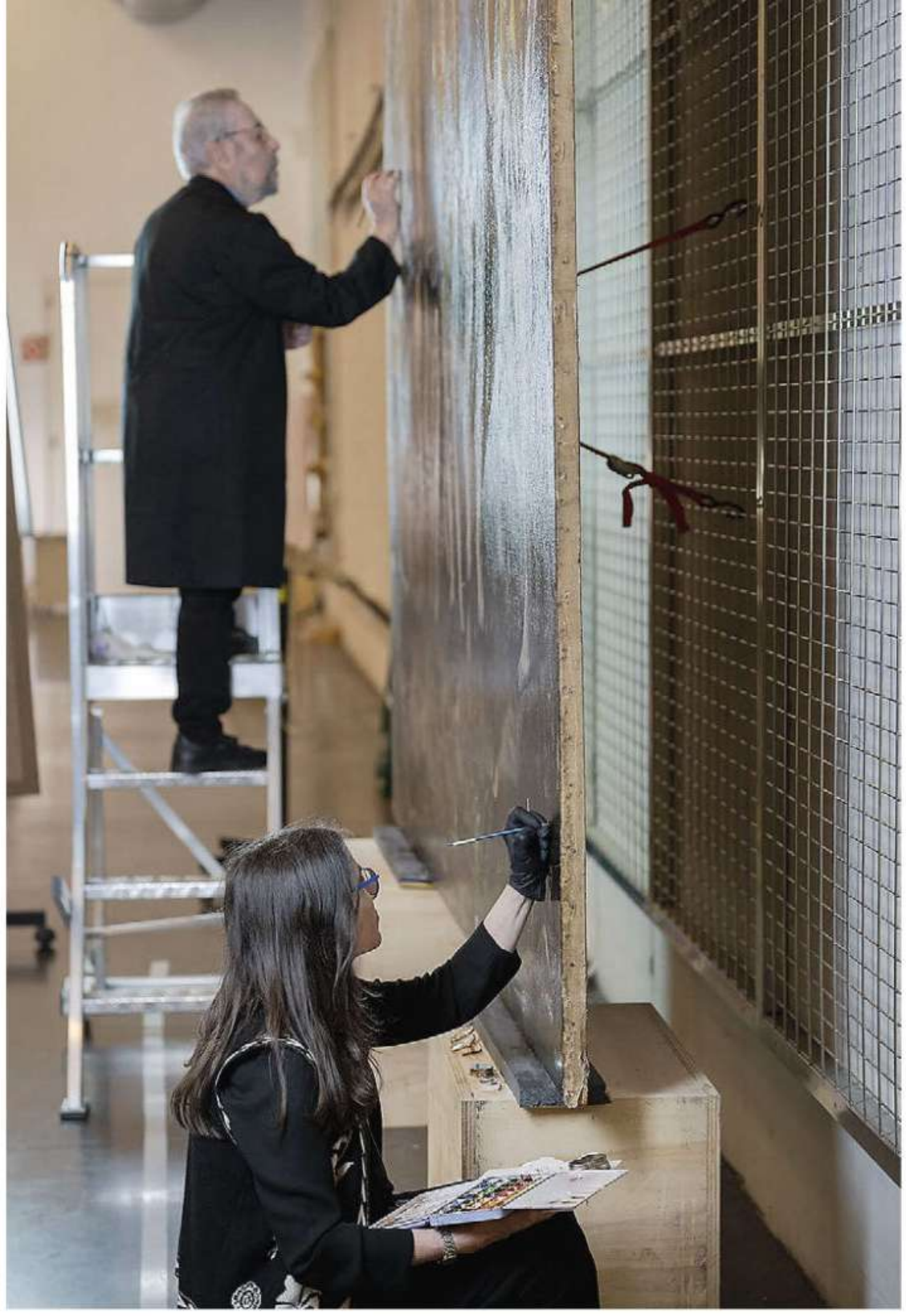
Tras el barnizado llegó la fase de reintegración, consistente en neutralizar las faltas y los rotos, esa cantidad de indeseables agujeritos blancos que poblaban la superficie del cuadro antes de su cura, ese "ruido", en palabras de Adela Murgui. En esa fase, la pareja utilizó colores al barniz fabricados para restauración y reversibles 100%, y también acuarela. Había llegado el momento de empezar a actuar sobre la propia superficie de la pintura, una de esas ya legendarias superficies del Greco donde los lapislázulis, las zuritas, los resinatos de cobre, las lacas rojas y los no más de cinco o seis colores que solía emplear se distribuían sobre una tela de mantelillo previamente preparada con sulfato de calcio y cola, más una segunda capa de preparación roja. "Ahí pintaba el Greco, directamente, sin dibujo, nada de lápiz, para trabajar así tienes que estar muy seguro... y dibujar como Dios, claro", comentaba Rafael Alonso sin ocultar su admiración.

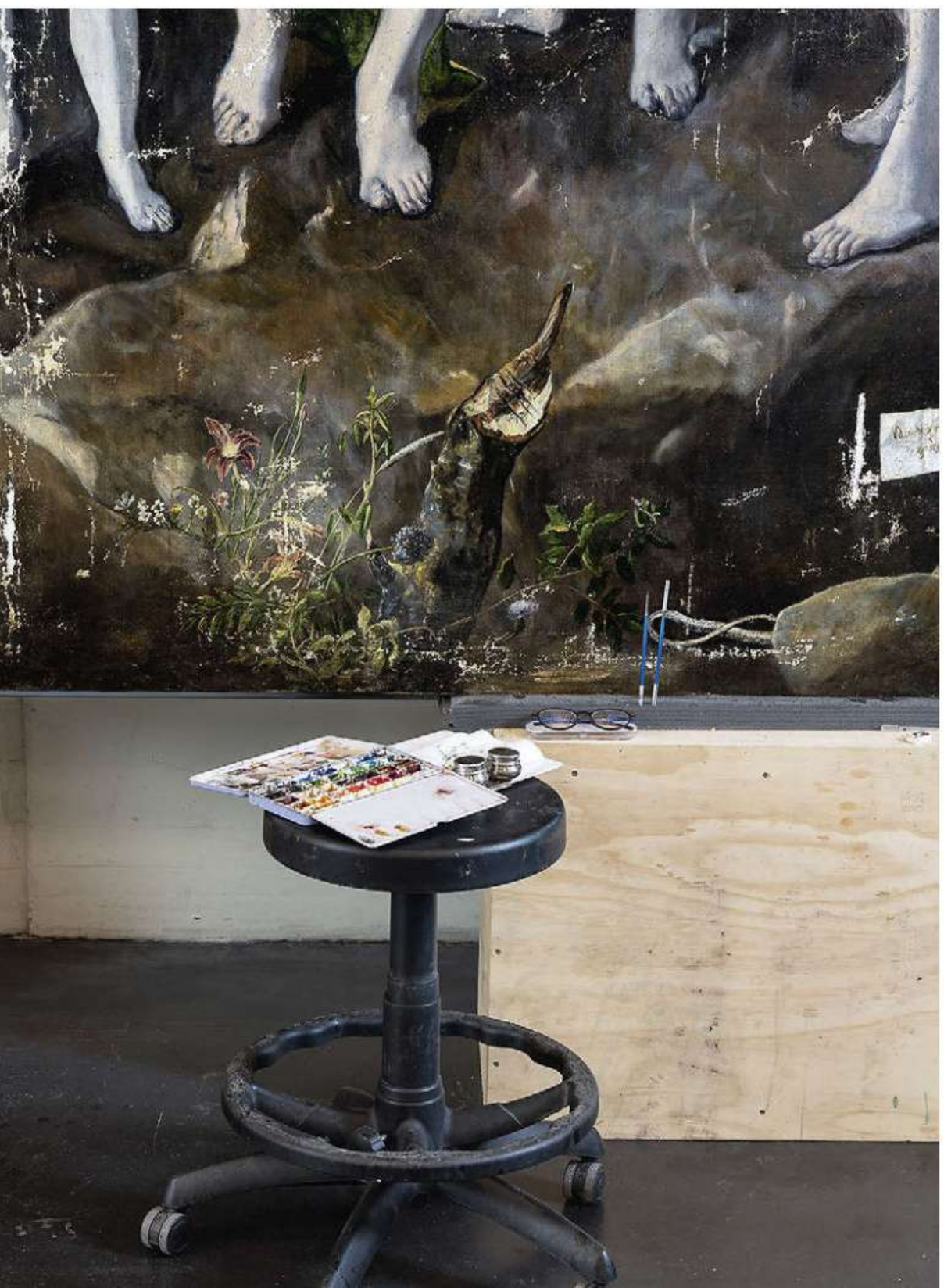


LA PINTURA SOLO HABÍA SALIDO DE EL ESCORIAL UNA VEZ, EN 1999 PARA UNA EXPOSICIÓN

Ese "ruido" del que hablaba Adela Murgui es un concepto que en la jerga de los restauradores quiere decir desperfecto, deterioro, sufrimiento. Ruido que hay que apagar con mucha parsimonia, infinita destreza y cero prisa. Los dos restauradores han ido aplicando durante todos estos meses las necesarias dosis de estuco para nivelar la superficie y después ir reconstruyendo lentamente, poro a poro, centímetro a centímetro. La cirugía no permite precipitación. Y esto era una cirugía en toda regla. "Hemos trabajado como posesos, de nueve de la mañana a tres o cuatro de la tarde sin descansar y sin bajar del andamio", cuenta Alonso, que a sus 81 años tuvo que hacer un cursillo práctico de elevadores para aprender a manejar el que han utilizado en todo este proceso.









En la página anterior, diversas fases del proceso de *rescate* de la obra del Greco. Rafael Alonso y Adela Murgui trabajan en la fase de reintegración; algunos de los materiales empleados por la pareja, y un detalle de las graves *heridas* del cuadro.

En esta página, casi nueve meses han transcurrido desde que *El martirio de san Mauricio y la Legión Tebana* empezó a ser restaurado. Rafael Alonso y Adela Murgui contemplan satisfechos el trabajo finalizado, el pasado 28 de octubre, en la Galería de las Colecciones Reales.



La experta Blanca Lacasa, durante la restauración del marco del cuadro.

"LOS CUADROS, CUANTO MENOS SE TOQUEN, MEJOR", ASEGURA EL RESTAURADOR RAFAEL ALONSO

Una mañana de abril, en la sala polivalente de las Colecciones Reales, en un descanso, Rafael Alonso nos explicaba así la tenue frontera que separa la necesidad de restaurar las obras de arte para salvarlas y la prudencia imprescindible para afrontar dicha tarea: "Hay que ir con mucho cuidado porque no puedes inventar, ni pintar sobre el original, ni desvirtuar. No doy veladuras ni pinto por encima, eso sería falsificar al Greco; lo que persigo es neutralizar las partes dañadas y darles la vibración de color del original, que no es un color liso, sino que cambia constantemente de tonos". Alonso sabía, evidentemente, de lo que hablaba: de los excesos tantas veces cometidos a la hora de restaurar obras maestras de la pintura. Hay obras de Ribera, por ejemplo, que han sido restauradas y en las que les han limpiado tanto las luces y tan poco los oscuros, que lo único que han conseguido es hacerlas más tenebristas.

El eterno debate entre restauradores, instituciones públicas, museos, fundaciones y propietarios privados de obras de arte en torno a la necesidad de restauración de una obra en un momento dado sobrevuela no solo el caso del Greco, sino el de muchos otros grandes maestros. La Fundación Callia, merced a su acuerdo de colaboración y mecenazgo privado con la Academia de San Fernando, ha hecho posible el rescate de una larga lista de obras de Zurbarán, Rubens, Juan de Juanes, Brueghel el Viejo, Velázquez, Claudio Coello... Su presidenta, Carmen Reviriego, considera la figura del mecenas como "un protagonista fundamental dentro del arte que no está lo suficientemente reconocido". Y añade: "A menudo, el binomio artista / obra de arte no sería posible sin una tercera figura, que es el mecenas. En otras palabras: la Capilla Sixtina la pintó Miguel Ángel, pero jamás hubiera sido posible sin el mecenazgo del papa Julio II". Reviriego publicó en 2013 el libro *La suerte de dar* (Plataforma Editorial), en el que conversaba con diferentes mecenas y filántropos referentes en el plano internacional, y en la actualidad prepara el guion de una serie televisiva sobre el tema. La Fundación Callia, que en 2015 creo los Premios Internacionales de Mecenazgo para reconocer la labor de estos filántropos de la cultura, lleva puestos en pie hasta hoy recursos de cinco millones de euros para la salvaguarda de obras de arte.

Pero volvamos al Greco. Rafael Alonso se ha encontrado todo tipo de situaciones y contratiempos en su relación con la obra de Theotokópoulos. Hoy pone como ejemplo de un *greco* casi inalterado por el paso del tiempo —incluidas restauraciones— el retrato sedente de *San Ildefonso* de Nuestra Señora de la Caridad, en Illescas (Toledo, hacia 1600): "Creo que es la única obra suya que no tiene ni una pincelada de reintegración, está sin faltas". Y cita *La Virgen de la Caridad* (1603-1605), en esa misma iglesia, como ejemplo de "*greco* dañadísimo".

La siguiente frase, en boca de un veterano maestro restaurador de pintura antigua, no deja de tener su aquel: "Los cuadros, cuanto menos se toquen, mucho mejor". Y añade: "Si un *greco* simplemente está sucio, lo que hay que hacer es quitarle el barniz, neutralizar y ajustar, nunca añadir ni repintar. Lo que persigo es que al final el cuadro se vea y se entienda pero sin añadidos. Es mucho mejor que la gente contemple la obra una vez restaurada, aun con faltas incluidas, y la reconstruya mentalmente, se imagine cómo era, cómo pudo ser. Es como cuando lees una novela y como lector tú la completas".

Todas y cada una de las grandes obras maestras del Greco que ha restaurado Rafael Alonso —desde *La Trinidad* del Prado y el *San Sebastián* de la catedral de Palencia, sus dos primeras intervenciones, hasta este *Martirio* recién finalizado, pasando por *El Pentecostés, La Anunciación, Vista de Toledo* o por supuesto *El expolio* de

XACOBEO 2027: GALICIA CALIDADE,

EN EL MEJOR MOMENTO

PARA VIVIRLA

XUNTA DE GALICIA

Xacobeo 2027 GALICIA CALIDADE

la catedral toledana— desplegaron en su día un amplio abanico de problemas técnicos, posibilidades alternativas y peligrosos márgenes de error. Aunque en ocasiones se obra el milagro. Entre retoque y retoque de *El martirio,* aquella tarde en los sótanos de las Colecciones Reales, Rafael Alonso hablaba así, casi embelesado, del *San Sebastián* palentino: "Ese cuadro no se había restaurado nunca, pero aparte de alguna pequeña rotura estaba casi perfecto. Yo lo limpié superficialmente y vi que estaba entero, con todas las veladuras, con todos los acabados, con todos los empastes en las luces, todo perfecto, es una obra donde se aprecia a la perfección toda la técnica del Greco".

Entre las piezas que se ha cobrado este cazador de pinturas sufrientes destacan también otros títulos en manos no ya de museos públicos, sino de ilustres particulares. Entre ellos, *Adoración de los pastores,* de Emilio Botín, que Alonso restauró durante semanas en el mismísimo despacho del banquero en el centro de Madrid; *La estigmatización de san Francisco,* propiedad del empresario Juan Abelló y su esposa, Ana Isabel Gamazo, el *San Francisco* de la colección Lledó-Suárez y el *San Pablo* propiedad de la familia Santofloro.

LA OBRA SERÁ EXPUESTA EN LA GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES ANTES DE SU REGRESO A EL ESCORIAL

Alonso cataloga *El martirio de san Mauricio* como una de las obras capitales de Theotokópoulos, y más ahora que ha renacido. "Así como *El expolio* o el *San Sebastián* son obras unitarias que tratan un tema y te lo meten por los ojos, el *San Mauricio* no. El *San Mauricio* son tres pla-nos, son tres cuadros distintos. ¿Por qué? Porque el Greco está tratando de enseñarle al rey lo que es capaz de hacer. Tiene que demostrarle su maestría. Tiene que demostrar que ha estado en Venecia, en Roma, que ha contemplado a Miguel Ángel, que sabe pintar como Tiziano, y también como los manieristas, que sabe de anatomía y por eso pinta así la estructura de las manos, de los pies, de las rodillas, los huesos, las articulaciones, o sea..., un alarde". Y la técnica absolutamente personal e intransferible del cretense: "Él pone el color en un punto y después, con un pincel seco, lo arrastra. Entonces queda, de más a menos, como una graduación, y así consigue el claroscuro".

Es 21 de octubre. En la sala polivalente, en esa especie de catedral blanca y cúbica donde los restauradores han vivido medio año junto a san Mauricio (tuvieron que parar en junio por agotamiento y reanudaron la tarea en septiembre), se escucha de pronto esta leve frase con voz callada: "Bueno, el cuadro ya está". La pronuncia Rafael Alonso mientras contempla ensimismado la obra del Greco y pregunta a quienes lo acompañan esa mañana: "¿A que parece que siempre estuvo así?". Pues no, no lo parece. Solo hay que echar un vistazo a la pared de la derecha, donde reposan fotografías de antes de la restauración. Hoy, los tonos verdosos que en aquel ya lejano febrero conferían un aspecto oscuro y tristón a la pintura se han tornado luminosos, y los viejos colores apagados por el paso del tiempo han explotado, se han hecho reales. Los verdes, los azules, los amarillos, los malvas, los rojos... A algunos les parecerán incluso demasiado vivos, puede que chillones. Es un problema de apreciación habitual en el mundo de la restauración. Pero son los colores que imaginó y plasmó el Greco. Simplemente estaban escondidos, y han salido. Las portentosas veladuras diluidas en apagadas masas cromáticas han resucitado en todo su esplendor. La mezcla de sensualidad y espiritualidad que el artista persiguió en esta pintura resurge de sus cenizas. "Ese cuadro es un macizo de vergas en erección, en su día fue escandaloso y hoy sigue siéndolo", dijo de él Jean Cocteau.

Muy cerca, en la misma sala, la restauradora Blanca Lacasa ultima otro proceso de recuperación: la del gigantesco marco de *El martirio*. La madera de pino no tenía carcoma y no había roturas graves, pero la capa de oro fino estaba muy deteriorada por el paso del tiempo. La misión estaba clara: rescatar esa capa mediante la reintegración de hojas de oro fino de 22 quilates y 8 × 8 centímetros. "Se reintegra pero se intenta respetar el desgaste natural, salvo en zonas, claro, que están demasiado deterioradas por el paso del tiempo o por intervenciones anteriores", explica Lacasa. Mientras Rafael Alonso avanza y retrocede enfundado en su bata negra para contemplar el estado de *El martirio*, Adela Murgui aplica con el minicompresor sutiles toques de barniz sobre zonas del cuadro. Este último y leve barnizado por zonas permite dar los últimos ajustes al trabajo de restauración.

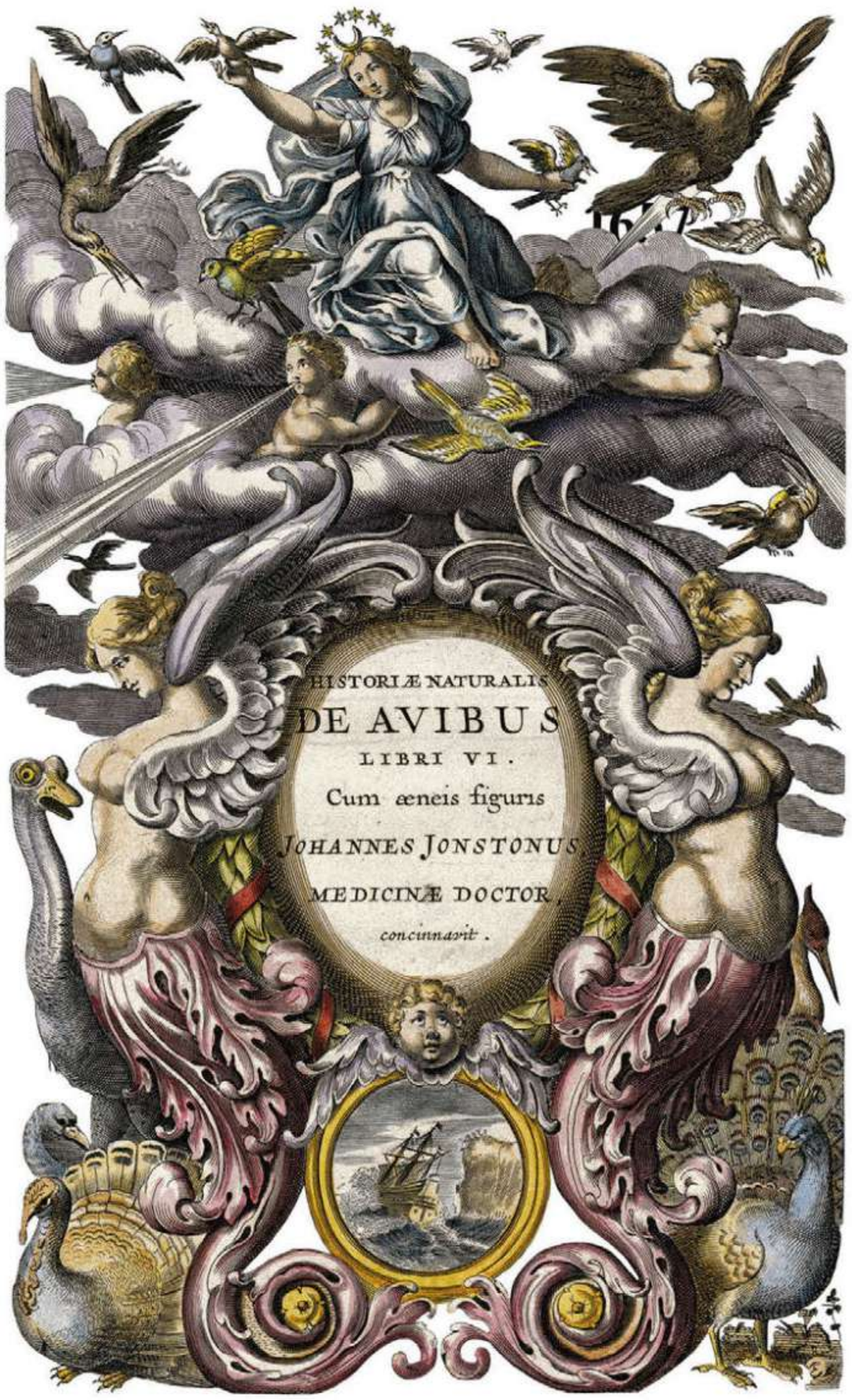
Fin de la historia. *El martirio de san Mauricio y la Legión Tebana* será expuesto durante un tiempo en la Galería de las Colecciones Reales antes de regresar a las salas capitulares de El Escorial. Rafael Alonso asegura que, con el final de esta restauración colosal en fondo y forma, se corta la coleta con el Greco. "Esta era la última obra maestra suya que quedaba por restaurar". Pero que deje de rescatar *grecos* no quiere decir dejar de rescatar otras obras maestras y a otros genios de la pintura, como ha hecho recientemente con *La Tirana,* de Goya, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Adiós a *El martirio.* Punto... y seguido. Porque un rescatador del arte lo es toda la vida. **—EPS**

Historia Naturalis De Avibus

Johannes Josnstonus 1657

Espectacular facsímil del tratado renacentista más completo de ornitología











Siloé

arte y bibliofilia

Premio Nacional
Ministerio de Cultura
Modalidad Facsímiles

300 páginas de 380 x 220 mm, con más de 500 variedades ornitológicas representadas

Papel especial imitación de época, encuadernación artesanal en piel y acompañado de libro de estudios

Edición limitada a 898 ejemplares numerados con certificación notarial

En SILOÉ llevamos casi 30 años recreando obras maestras

Solicite información:

Siloé
C/ Delicias, 23, bajo
09005 BURGOS
947200520
siloe@siloe.es
www.siloe.es

Siloé

arte y bibliofilia

LA EDITORIAL MÁS GALARDONADA DE ESPAÑA

20 Premios **Nacionales del Ministerio de Cultura**. Modalidad Facsímiles
4 Premios **Fray Luis de León** al Libro Mejor Editado
Premio **Patrimonio Cultural** Consejo Cámaras de Comercio Castilla y León
Premio **Fuera de Serie**, revista de Expansión y El Mundo

Patrimonio a su alcance para gozar de por vida

David Ferrer

“Hoy, arquitectónicamente, vivimos la era de la avaricia”

La trayectoria de este veterano arquitecto demuestra que su oficio es una reinvención continua. Autor de paisajismos en el lago de Puigcerdà o de viviendas sociales en Montjuïc, también ha diseñado lámparas. Escribió un libro con ambición de definitivo sobre Gaudí, fue director de la Biblioteca y del Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Cataluña y profesor de proyectos en la Escuela de Barcelona. Ahora ha firmado un libro clarificador: *Una historia personal de la arquitectura europea*.

por Anatxu Zabalbeascoa
fotografía de Caterina Barjau



UNO PIENSA QUE conoce la historia de la arquitectura hasta que lee a David Ferrer (Barcelona, 1944). En su amplio y sobrio piso barcelonés, amueblado con pocos enseres y con un piano, él se quita importancia y confiesa: "Llegas hasta donde llegas. A todos los historiadores les falta algo". Acaba de publicar *Una historia personal de la arquitectura europea* (Tusquets), un libro clarificador.

"Ignorar lo sucedido es ser niño toda la vida".
Las citas pueden resultar pedantes. Pero esta de Cicerón justifica mi libro.
Su historia de la arquitectura es personal.
Como los griegos, considera al ser humano el centro del mundo.
Pericles puso al frente de la construcción de la Acrópolis a un escultor.
A Fidias. Y en Florencia decidía Giotto. Esta visión moderna de atribuir a un solo creador la obra de muchos allí se cae. Fidias fue escultor convertido en constructor porque la arquitectura y la escultura formaban parte de un todo. Históricamente, fue ramificándose. Tras la Segunda Guerra Mundial surgieron especialistas y los estudios se convirtieron en macroempresas ante las que el cliente ejerce su poder. Eso distorsiona la profesión.
Demuestra que un arquitecto puede desplegar muchas destrezas...
Ha sido necesidad. He aprendido más en la biblioteca que en la obra. Historia de la Arquitectura era una manía: la mayoría de los arquitectos no conocen la historia de su disciplina.
¿En Grecia huían de la desmesura por temor a Dios?
Eran religiosos. Pero sus dioses eran muy humanos: arquetipos de personalidades. Luego las élites del siglo V consideraron que la religión era para los analfabetos, no para ellos.
Los griegos utilizaban la topografía como guía.
Así inventaron el teatro, una tipología del siglo IV antes de Cristo que permanece inamovible. En un teatro cabía un tercio de los habitantes de la ciudad. Claro que Atenas tenía 40.000 habitantes. Era una democracia *sui generis:* los esclavos no iban al teatro. Y las mujeres no votaban. Bueno..., en Suiza no votaron hasta 1971.
El helenismo mantuvo las formas...
Pero no el espíritu. Alejandro Magno esparció la cultura griega al valle del Indo. Apenas quedan templos helenísticos de Asia Menor. Pero un ateniense hubiera considerado esa ornamentación de nuevo rico, por el exceso y las dimensiones. En Oriente gustaba lo contrario a la mesura griega. Hoy esa desproporción está en el golfo Pérsico. Los romanos eran un poco como los norteamericanos: se creían los amos del mundo y querían que se notara. Las economías pujantes heredan esa mala costumbre.
¿Los romanos tenían complejo de inferioridad con respecto a Grecia?
Eran más organizados que cultos. Desarrollaron la primera red de carreteras de la historia. Pero eran un poco patanes. No sabían lo que era la filosofía ni la literatura. Tampoco tenían estatuas. Y..., claro, se sintieron inferiores. Regresaron de Grecia cargados de esculturas. Como costaba traerlas, montaron talleres dedicados a copiarlas.
¿Está a favor de la devolución?
Vamos a ver. El altar de Pérgamo parece pedir la luz mediterránea para volver a la vida. Cuando podía verse en Berlín, la luz del norte teñía el mármol de color verdoso. Se ha robado mucho. Yo puedo decir que te he comprado el móvil por cinco céntimos y será verdad, pero te estaré estafando. Sin embargo, muchas obras se han conservado porque han sido cuidadas en museos europeos.
Con Roma aparece el lujo.
Los griegos no eran pomposos. No eran un imperio, por lo tanto eran más pobres. Los romanos inventaron el veraneo: *negotium urbano, otium campestre.* Pompeya era una ciudad de veraneo. Por eso había casas tan bonitas.
Cuestiona a arquitectos-historiadores: Vitruvio le parece oscuro.
De fama injustificada. Era más aparejador que arquitecto. Sebastiano Serlio era un recopilador y un publicista eficaz. Pero Leon Battista Alberti fue una figura excelsa. A la altura de Leonardo. Defendió el interés público y el privado, la comodidad y la hermosura. Su idea del mantenimiento era embellecer con el uso. Y eligió ser asequible frente a parecer elocuente. Fue el primer arquitecto humanista. Los grandes posteriores, como Miguel Ángel, heredarán esa ambición. Fue el primero con conciencia de lo que construía. Estableció que hay que respetar al arquitecto, el dueño y señor de la obra.
¿Eso no ha hecho daño?
Se pasaron de rosca. Los arquitectos de los años veinte, Eusebi Bona, por ejemplo —que firmó el Edificio de La Unión y el Fénix en el paseo de Gràcia de Barcelona—, en el pliego de condiciones establecía que en la obra de-

"Los políticos no quieren ni templos ni palacios, lo que quieren son monumentos a su gloria, como el rey Luis XIV"



El arquitecto David Ferrer, fotografiado en la azotea de La Pedrera de Gaudí, en Barcelona, su ciudad natal y donde vive.

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:

bía haber un cepillo, un espejo y un peine para quitarse el polvo. Pide eso ahora.

A Tomás de Aquino no le gustaban los arquitectos.

En una sociedad teocrática en la que todo estaba en manos de los clérigos, que un señor supiera más que el cura sentaba fatal. Estaban mejor pagados que los obispos y podían ser enterrados en las catedrales. Aquello era una amenaza.

¿El retroceso medieval lo produjo el miedo?

Al final del Imperio Romano llegaron las invasiones bárbaras: gente nómada procedente de otras culturas. No es la inmigración actual. No buscaban un lugar para vivir, buscaban apropiarse del lugar. Durante el Imperio, mientras públicamente respetaras las religiones oficiales, en casa podías adorar lo que quisieras. En el Medievo eso se acabó. Y la arquitectura lo traduce: se cierran las termas, desaparecen los anfiteatros, se empobrece la función de los edificios y, consecuentemente, la vida social. La basílica pasa de usos cívicos a espacio religioso que solo sirve para rezar y aislarse.

¿Ha habido otros retrocesos arquitectónicos?

Las guerras han paralizado la construcción. Hubo desplomes, como el del campanario de la basílica de San Marcos en 1902, pero nada tan brutal como la desaparición del Imperio Romano.

En el siglo XVII, Londres lo reconstruyeron matemáticos.

Las iglesias de Christopher Wren buscaban luz frente a las antiguas tinieblas. La arquitectura siempre emana de la sociedad. Los políticos no quieren ni templos ni palacios, lo que quieren son monumentos a su gloria: como el rey Luis XIV.

Convivió con 30.000 obreros en Versalles.

Nunca lo vio acabado. Se pasó la vida mordiendo polvo. En las fiestas, llenaba parterres de flores de un mismo color y, cuando la gente salía, los jardineros lo habían cambiado. La construcción de Versalles es un episodio faraónico.

Habla de falsas obras maestras.

Hay varias: las catedrales de Milán o de Sevilla, donde el espacio interior es muy pobre: capillas puestas una al lado de la otra siendo una catedral enorme.

Victor Hugo estaba en la Comisión de Monumentos Históricos de París.

El inspector general era Prosper Mérimée. Buscaban gente que entendiera la naturaleza de la época.

¿La arquitectura son ciclos de exceso y defecto?

Algo pendular: orden y espectáculo. Cambios bruscos fueron el gótico —que aligeró la estructura para dejar entrar la luz—, el Renacimiento —que cambió la cultura clerical— y la modernidad. El resto son ciclos. El Barroco es una ampliación del Renacimiento con otro destino.

Del español escribe que es superficial.

No asume la investigación espacial que se da en el Barroco italiano. El más interesante está en Latinoamérica, por las dimensiones. No es como los colonos ingleses, que llegaron a Estados Unidos y montaron tiendas de campaña. En Latinoamérica se construyó una arquitectura importantísima. Allí hay una grandiosidad que no se da aquí. En esa época España estaba empobrecida por una característica del imperio español: el dinero que llegaba de América se iba a las guerras. Esa manía de Carlos V fue un asunto muy caro.

El Barroco francés inició la dictadura cultural de Francia.

Que duraría hasta el siglo XX incluso en el vestir. Luis XIV tenía a los grandes técnicos: los mejores geómetras, los mejores geodestas...

Con la revolución industrial, los ingenieros llegan a la arquitectura, pero los arquitectos deciden qué es y qué no es arquitectura.

Era una autodefensa desesperada de la profesión. La fama de los ingenieros llega hasta las novelas de Julio Verne. Era la profesión del futuro.

¿Los arquitectos han hecho autocrítica?

Algunos, como Otto Wagner, tuvieron alumnos brillantísimos, como Hoffmann y Olbrich. Wagner no solo los ayudó, aprendió de ellos. Cambió su punto de vista.

La Barcelona del siglo XIX era la ciudad más poblada de España.

Y la más conflictiva. Una ciudad con los problemas de patrones enfrentados a obreros típica entre las industriales. La burguesía que las levantaba ignoraba a la mayoría de la población y se abrazaba a la novedad.

¿Los burgueses querían ser modernos sin cambiar?

En Barcelona hubo mucho negrero. Aunque la familia Girona no fue negrera, han pasado inadvertidos porque no llegaron al modernismo: encargaron obras muy académicas. Hicieron dinero vendiendo moscatel en Reus. A ver. Debían de ser desalmados, por descontado. Pero no fueron negreros como los demás que lo fueron con alevosía. Compraban los mejores esclavos. Los alimentaban y los revendían. El negocio estaba en la reventa. Perdón por la expresión, pero los convertían en material de primera.

Esa Barcelona vio construirse el Hospital de Sant Pau de Domènech i Montaner.

Sí. Un contraste. El Hospital de San Pablo y Santa Cruz original era medieval. Gaudí murió allá.

Es experto en Gaudí.

Bueno... Es el arquitecto europeo más famoso del mundo.

Los turistas que lo visitan hacen inhabitable Barcelona.

Pues faltan por llegar los turistas chinos. Hay 1.500 millones. Y tienen otra educación: gritan, dan empujones y son muy exigentes.

¿Gaudí fue un radical?

Un radical racional. A pesar de las apariencias formalistas, su base es totalmente racionalista.

Célibe, vegetariano, creyente...

Mi madre llegó a conocerlo. Decía que olía mal. Cuando lo atropelló el tranvía se pensaban que era un mendigo.

¿Por qué era tan creyente?

Hay que serlo para imaginar la Sagrada Familia, ¿no? Era del Campo de Tarragona. Su ambiente familiar debía de ser así.

Casi todos sus colaboradores eran de Riudoms.

Todos creyentes y todos de su pueblo, sí. Suele ocurrir entre inmigrantes. En París pasaba con los catalanes: se ayudaban entre ellos.

¿Su obra maestra es La Pedrera?

Sí. Contiene su mejor síntesis. Es de una modernidad impresionante: grandes ventanales, con garaje, habitaciones modificables con puertas correderas... Lo que no entiendo es qué hacen con esos pisos vacíos. No los alquilan. Son como lingotes de oro. Esto le sucede a la arquitectura cuando deja de ser para la gente.

Su historia se mete con la "inmisericorde repetición de las ventanas de El Escorial".

Es que... aquella fachada con tanta ventana entre torreones... En Versalles no pasa.

Habla del sexto sentido de los grandes arquitectos.

Palladio y Frank Lloyd Wright eran insuperables encajando arquitectura y paisaje. No hace falta saber nada de arquitectura para darte cuenta de lo bien que ubicaban sus edificios. En lugares a veces difíciles como la Casa de la Cascada. Los griegos creían en la diosa tierra. Tenían un sentimiento religioso del paisaje, cosa que no tiene hoy ni el creyente más creyente.

¿Anticiparon la modernidad?

Sí. A Pítaco de Mitilene [640-568 antes de Cristo] se le atribuye la frase "me gusta la casa donde no veo nada superfluo y encuentro lo necesario". ¿Qué hay más moderno que eso? La preocupación social, o económica, por la casa se da más en Roma. Son los primeros que apilan pisos para rentabilizar un solar.

Le Corbusier fue autodidacta.

Ha pasado a la historia como un publicista, pero fue el arquitecto más revolucionario del siglo XX.

¿La modernidad fracasó por el mal mantenimiento?

Por el desconocimiento de las necesidades domésticas reales. Los arquitectos burgueses hacían casas sin saber cómo vivían las personas. La modernidad equiparó ornamento a delito, pero en muchas épocas el ornamento era el origen de la arquitectura. En el Barroco fue clave.

Usted es poco barroco.

Sí. Joachim Winckelmann escribió: "La belleza es como el agua pura, cuanto menos sabrosa, más saludable es".

¿Qué te enseña la historia?

A no repetir errores. A prestar atención a los detalles y a vivir. Bramante llegó a Roma con 60 años. Eran como los 80 actuales. Hizo el templete y la rampa vaticana en la que luego se inspiró Frank Lloyd Wright para hacer su Guggenheim. Hoy, arquitectónicamente, vivimos la era de la avaricia. Se levantan edificios aberrantes y de una arquitectura infame no se pueden obtener ni buenas ciudades ni buena vida. —EPS

"Hoy se levantan edificios aberrantes, y de una arquitectura infame no se pueden obtener ni buenas ciudades ni buena vida"

SETDART

Subasta de arte y coleccionismo

Setdart.com

Arte Contemporáneo y Últimas Tendencias
Subasta 26 de noviembre



Bernard Buffet

"Naturaleza muerta", 1977

Pablo Picasso

"Jarrón azteca de cuatro rostros", 1957

Teléfono: +34 932 463 241
E-mail: tasaciones@setdart.com
WhatsApp: +34 638 388 127

MADRID Calle Velázquez, 7

BARCELONA Pl. Sant Gregori Taumaturg, 5
Calle Aragó, 346



PABLO ALBORÁN, AHORA TOCA VIVIR

El malagueño se ha ido a los míticos estudios de Abbey Road para grabar, junto con la Orquesta Sinfónica de Londres, una veintena de temas de su discografía que ya forman parte del patrimonio emocional del artista. Es también un regalo a sí mismo tras una vida dedicada por completo a la música.

PERFIL

por Tom C. Avendaño
fotografía de Manuel Vázquez

Pablo Alborán, en las icónicas paredes rojas de las cabinas de grabación de Abbey Road.

LO QUE SUCEDE dentro de los estudios de grabación de Abbey Road de Londres tiene un peso distinto a lo de fuera: es uno de esos lugares sagrados con una especie de gravedad propia porque sus salas concentran demasiada historia. Aquí The Beatles grabaron casi todo su catálogo (llamaron a uno de sus álbumes *Abbey Road* y condenaron el paso de cebra frente al estudio a ser una atracción turística todavía hoy). Aquí, en 1977, un intrigante compositor cinematográfico llamado John Williams se convirtió en leyenda al grabar la banda sonora más importante de la historia, *Star Wars.* Aquí Oasis se significó como la banda británica más importante de los noventa cuando, en la cresta de su popularidad, se vino a grabar su tercer largo, *Be Here Now.* Y ahora, aquí, en la misma sala donde estuvieron The Beatles, los Gallagher, Radiohead o Pink Floyd, 16 personas están concentradas en escuchar cómo suena una canción que escribió un adolescente malagueño cuando la toca un violín hecho en la década de 1850. El autor del tema, que hace ya tiempo abandonó la adolescencia, lanza un recado a la violinista, la irlandesa Aoife Ní Bhriain, a través del micrófono.

—La canción se llama 'Te he echado de menos', así que intenta entrar en esa mentalidad. ¡Pero no eches de menos a tu ex!

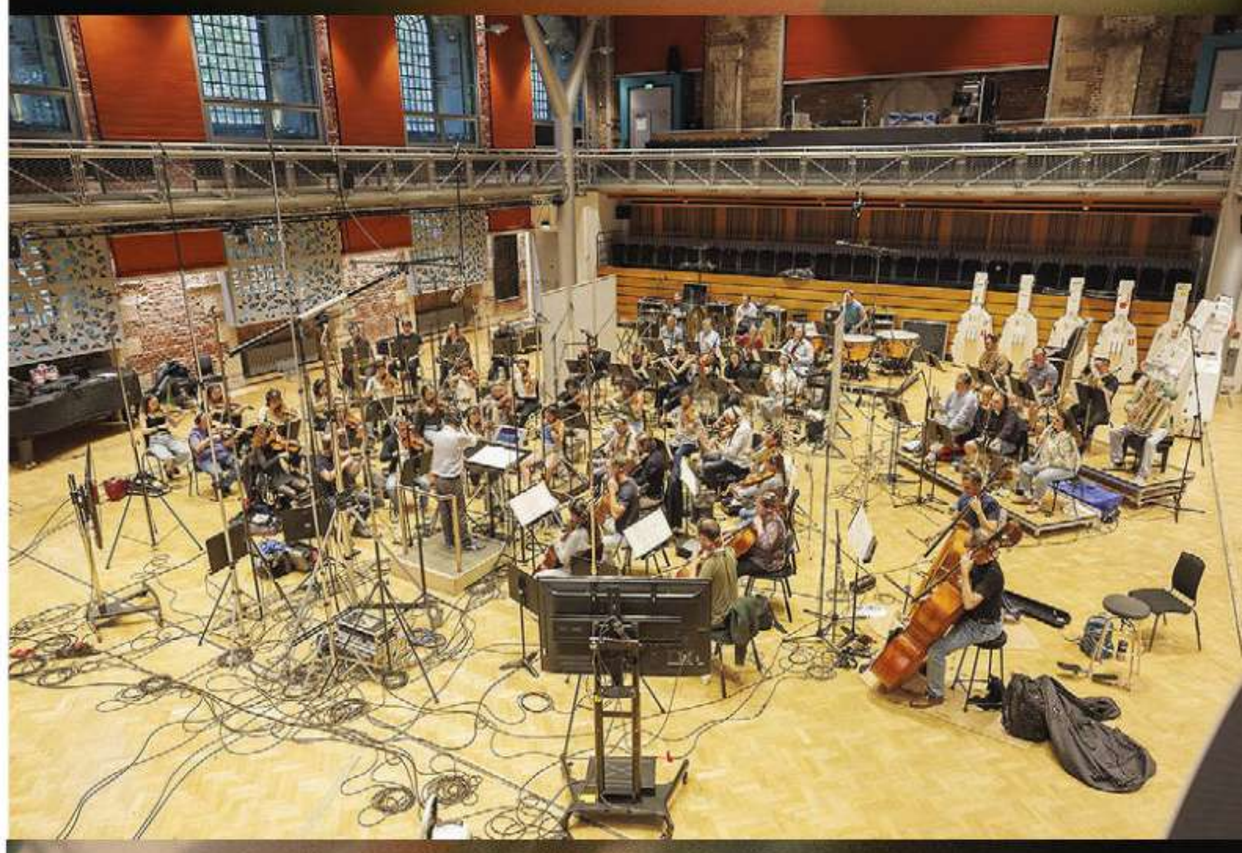
—No, no. Pensaré en croquetas.

—Exacto, o en jamón.

—Ni me lo recuerdes. Fui a España en Navidades con un hombre italiano. Descubres el idioma, descubres la comida y descubres que nunca te querrán tanto como a sus madres.

Pablo Alborán, uno de los nombres esenciales de la música española actual, está grabando aquí el que promete ser un álbum de referencia. En *Sinfónico,* el cantante y compositor recupera una veintena de sus temas más célebres, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Londres, fácilmente una de las cinco mejores del mundo; un traje de lujo para un repertorio que es patrimonio emocional de millones de personas (algunas de estas canciones las escribió con 12 años, en su dormitorio en Málaga, metido en la cama de sábanas de tartán) y, en fin, un despliegue de poderío que se publicará el 18 de diciembre, que derivará en una gira por escenarios de primer orden (el Teatro Real de Madrid, el Palau de Barcelona, el Carnegie Hall de Londres) y que retrata a Alborán como mucho más que un fenómeno, alguien capaz de lograr lo que nadie más ha logrado en la música de su país. Es también el estreno de su recién fundado sello discográfico, Sirona Music, en honor a la







“Hay cosas, amores y desamores, que debería haber vivido con 20 años y las viví con 37”

De izquierda a derecha y de arriba abajo: Pablo Alborán, en la cabina de grabación. Con el productor Julio Reyes, en la sala de control del estudio dos de Abbey Road. La violinista Aoife Ní Bhriain. Músicos de la Orquesta Sinfónica de Londres. El cantante al piano. La sala de control del estudio. Y Alborán durante la grabación.

“La IA te puede mejorar el sonido, pero a mí me gusta que se oiga la respiración de los violinistas”

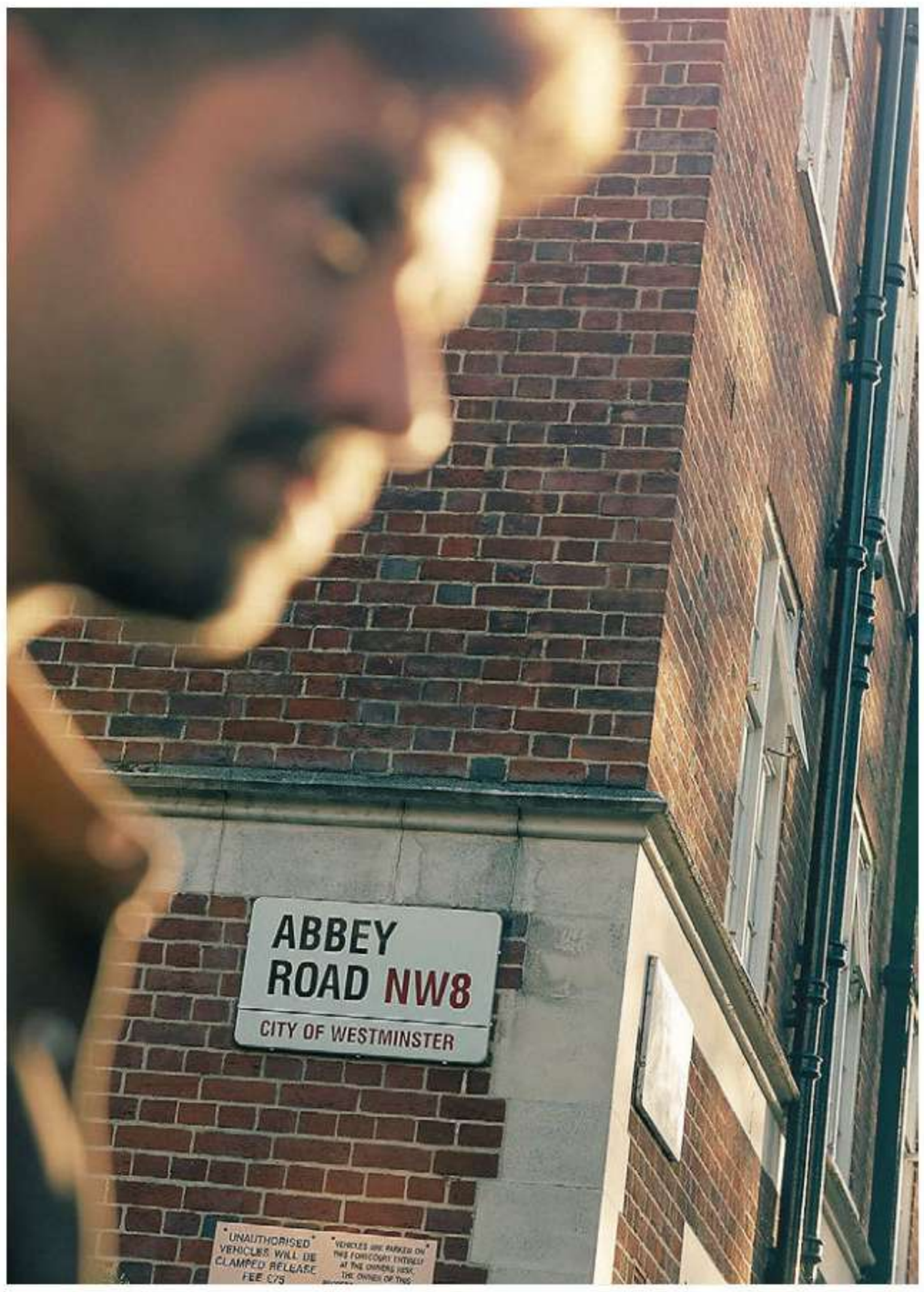
diosa celta de la curación, y supone además otra colaboración con el titánico productor Julio Reyes, habitual de Alejandro Sanz, Ricky Martin, Jennifer Lopez, Malú o Laura Pausini.

Sinfónico conmemora los 15 años de actividad discográfica de Pablo Alborán (Málaga, 37 años), un buen punto para empezar a medir su carrera. Lo anterior, tan nebuloso como todo lo que rodea a una vocación, es más complicado de cifrar. Alborán es hijo de un gran melómano, el arquitecto y agitador cultural malagueño Salvador Moreno de Alborán Peralta, que ponía música clásica en casa. Él escuchaba flamenco, jazz y rock con su hermano Salva, nueve años mayor que él. Y cantaba. En el colegio, en las calles de su barrio, Monte Sancha, en los carnavales y en las fiestas de Navidad del instituto. A los 12 escribía sus propias canciones. A los 16 era el que actuaba en bares con su guitarra, iba por el Nómada Café, la Taberna Harén, sitios emblemáticos de Málaga. A los veintipocos, todavía intentaba estudiar alguna carrera, con la música tronándole en la cabeza, con la obsesión de tener un disco físico con su música. Un monitor del gimnasio al que iba con su madre le ayudó a organizar un concierto en la Sala Gabá de Fuengirola. Ahí descubrió que el público se sabía la letra de sus canciones. A los 14 años había empezado a subirlas a (tiempos aquellos) MySpace y, más tarde, a YouTube. El 22 de abril de 2010, subió ‘Solamente tú’ y se convirtió en su primer gran éxito. El auge lo pilló preparado: tenía canciones de sobra ya escritas, aunque nadie se las publicaba —cuenta que lo llamaban “el Antonio Molina” por los giros flamencos que hacía con la voz— ni las emitía por la radio. A principios de 2011, a raíz de su éxito en YouTube, salió *Pablo Alborán.* Ese primer álbum lideró las listas de ventas durante varias semanas. Fue el disco del año, como lo fue el siguiente, *Tanto,* en 2012. Su estilo, baladas hiperexpresivas enraizadas en todas las tradiciones musicales que confluyen en el sur de España, se volvió icónico. Comenzaron las giras elefantinas, algunas de las mayores que había diseñado un artista español hasta la época, y, con ellas, una fama apoteósica.

Ya entonces su imagen pública se basaba en la idea de que no había imagen pública: lo que Alborán mostraba, ese chico con cara de no querer saltarse un semáforo en rojo, de haber crecido sin alcohol ni peleas, era lo que había. Él solo existía por y para la música, no llegaba otra doblez al escenario, por lo demás era un chico perfectamente normal. Y así se ha mantenido, más o menos: hay famosos que lo son por cómo retan todo lo anterior y capturan una pulsión de su momento, y otros que respetan las tradiciones, se nutren de ellas y, al final, acaban representándolas. Sí ha habido algunos momentos en los que Alborán se ha plantado públicamente. Aquí estoy yo y esto me parece importante. El inusual caso de alguien que empezó por la cima y luego debió descubrir y revelar su identidad y su vulnerabilidad.

En 2015, por ejemplo, paró. Según contó en un *podcast* el año pasado, había vuelto a la casa familiar en diciembre, tras cuatro años en los que dio 80 conciertos para presentar *Terral* (su tercer álbum y su tercera megagira) y compuso la canción de la película *Palmeras en la nieve* (por la que ganó el Goya), estaba agotado. Anunció que bajaría el ritmo. Entonces llegó la crisis en forma de escena costumbrista, totalmente Alborán: estaba en casa de su familia en Málaga y abrió el lavavajillas sin saber que estaba en marcha, el vapor le golpeó la cara y su mente colapsó, empezó a hiperventilar, jura que alucinó, que veía lobos. Su primer ataque de ansiedad. La manifestación física del precio de vivir solo por y para la música. “Me he pasado toda mi vida repitiéndome: yo soy normal, yo soy normal. Mi vida es muy normal, mi vida es muy normal. Lo verás en cien mil entrevistas. Yo salgo al Mercadona o al Alcampo y compro el pan. Es real. Pero mi vida no es la misma que la del que está comprando conmigo en ese momento en el supermercado. He aprendido a entender eso. Porque yo hasta los 25 no salí de fiesta a lo bestia, a festivales de electrónica, a pasármelo bomba. Hay cosas que me llegaron tarde, cosas que debería haber vivido con 20 años y las viví con 37. Desamores y amores que vives desde un lugar mucho más infantil, con 30 años, porque no los viviste con 20 o con 15, yo qué sé. Me decía: claro, yo a los 19 estaba dando la vuelta al mundo con mi guitarrita, aparqué lo personal. No solo en las relaciones amorosas: con la familia, con los amigos, con la relación contigo mismo, con lo que te callas, por qué te duelen las cosas. Ahora he tenido que ponerles nombre. Porque mi vida no es la misma que la de alguien de mi edad. Aunque eso no quiere decir que mi estrés de trabajo sea mayor o menor”.

Cuenta Julio Reyes, titán de la música latina, compositor y productor, que todo empezó en Colombia hace unos dos años. “Me surgió la idea de invitar a Pablo a una ciudad chiquitita en Colombia, Ibagué. Es como un elefante blanco: allí, de cada 10 personas, cuatro o cinco son



El cantante Pablo Alborán, a la salida de los estudios de Abbey Road, en Londres.

músicos. ¿Por qué no vamos ahí y hacemos un sinfónico con los músicos jóvenes y les damos un impulso? Allá estrenamos los primeros arreglos de esta producción, en un teatro que parecía sacado de película, de *Cinema Paradiso.* Ahí él me dijo: 'Tenemos que hacerlo".

Reyes se reclina en la silla: "Las versiones sinfónicas le dan una dimensión distinta y en muchos casos más profunda a las emociones que están detrás de las canciones. Las canciones probablemente en su versión original tienen una emoción. Son como claras, más simples. Aquí uno puede profundizar. Y eso se hace con orquestación, con el lenguaje armónico".

Otra ventaja de las grabaciones con orquesta es el sonido de casi 100 humanos trabajando a la vez, lo opuesto a la inteligencia artificial. "Hemos renegado absolutamente de la IA", anuncia Alborán. "Mi opinión al respecto va mutando, al principio tenía mucho miedo. Para escribir jamás la uso, tengo la obsesión de que en algún momento la IA se me va a rebelar. No me creo que no venga mañana la IA y diga: 'Esa frase no es tuya'. Antes podías darle una canción y la IA te hacía el arreglo entero, a nivel compositivo. Decidía ella. A mí eso me rayaba mucho. Mi conciencia no dormía tranquila. Han hecho acuerdos, donde tú puedes pasarle a la IA la partitura y, entonces, a partir de lo que tú has creado, sí te ayuda. Te puede cambiar el sonido y mejorarlo. Le pasas una cuerda tocada a lo mejor con tres violines y te hace el coro de los violines. Pero a mí me gusta, y más en este disco, que se oigan las respiraciones, que conviven personas, que hay un diálogo en el silencio, porque creo que eso es lo que nos falta en general. La música nos tiene que recordar lo que somos capaces de hacer y no la agresividad que vivimos, esta perfección automática de todo, esta rectitud, creo que no nos viene bien".

—¿Le agobia la polarización?

—Sí, claro. No entiendo muchas cosas. Convivo con personas que no tienen el mismo pensamiento que yo. Pero luego ves las redes y, automáticamente, es como si hubiera un algoritmo que los incita al odio. Me jode, me jode. Personas estupendas que conozco de pronto tienen unos pensamientos, al ver un vídeo en Instagram, que digo, oye, cálmate, vamos a ver. No entremos en la misma dinámica de ser más nazi que los nazis.

El parón de 2015 duró dos años. En noviembre de 2017 volvió con *Prometo:* su fama le estaba esperando intacta. Las ventas se mantuvieron. Se volvió a plantar en 2020: salió del armario como hombre gay. Luego pasó otra cosa: cuando, en 2024, debutó en Estados Unidos. Cantó en el Madison Square Garden de Nueva York y en el YouTube Theater de Los Ángeles. "Esa gira la hice bastante jodido porque un familiar estaba con un problema de leucemia [esa persona fue diagnosticada con una enfermedad rara que podía derivar en ella] y tuve que tocar igualmente. Iba como los caballos: voy a lo que voy. No voy a pensar más. Todo lo que gané en aquella gira lo destiné a la investigación".

El camino que emprendió aquellos meses, hasta la curación de esa persona, es de lo que más le ha marcado. "Viví toda la parte del aislamiento en el hospital. Yo era el acompañante, porque quien tenía que estar con ella pilló covid. Cuando volví a la vida, después de que se curara gracias a la donación de médula, lo primero que se me pone aquí [se toca el corazón] es: voy a abanderar la sanidad pública como sea". Si su música en los últimos años, desde *Prometo* en 2017, ya se había vuelto más libre, más alejada de las radiofórmulas, esa bandera tiene la forma de 'Planta 7', un tema de nueve minutos en defensa de la sanidad pública.

Se le critica por ello —"la izquierda cree que me meto con Mónica García, y la derecha dice que por qué pido destinar a la sanidad el dinero de los curas"—, lo cual es todo un cambio respecto al Pablo de hace 15 años. "Mi madre me dice: 'Simplemente te estás haciendo mayor'. No, coño, no depende solo de crecer. Depende de honrar tu vida. Decir: yo ya no pienso así. ¿Y sabes qué? Quiero tomar mis decisiones a nivel discográfico. Quiero hacer un disco sinfónico. ¿Que no va a sonar en la radio? Me-la-pe-la. Ahora la prioridad máxima es vivir". **—EPS**

EL PAÍS VIAJES

DESCUBRE EXPERIENCIAS ÚNICAS

Rutas exclusivas con las que disfrutar
de los rincones más espectaculares
y sorprendentes del planeta.

EL PAÍS Viajes, una nación sin fronteras.





ANTÁRTIDA: MÁS ALLÁ DEL FIN DEL MUNDO

con Paco Nadal

DEL 7-2-27 AL 20-2-27

La Antártida es el último gran territorio salvaje del planeta, un viaje de exploración entre hielos, fauna única y paisajes extremos a bordo del *MS Roald Amundsen,* con desembarcos y actividades científicas.

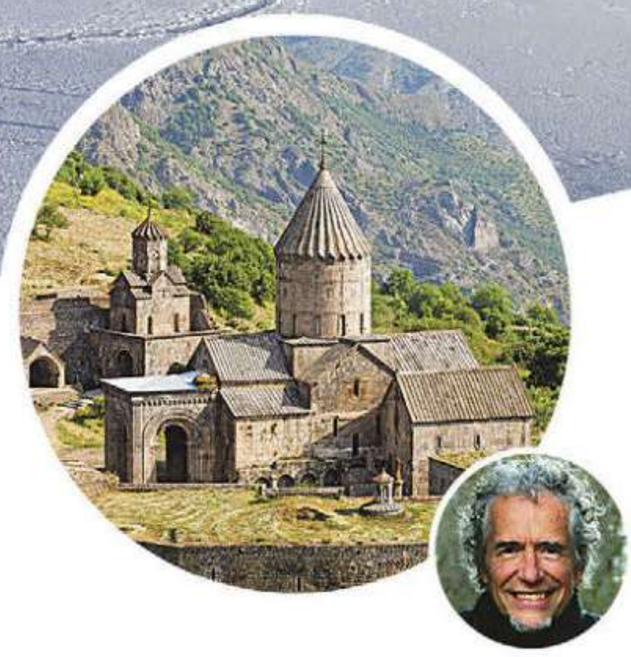


INDIA: CON FIESTA PRIVADA DE HOLI EN PALACIO

con Patricia Paulo

DEL 16-3-2027 AL 30-3-2027

Vive la India más espiritual y vibrante entre palacios, templos y rituales, celebrando el Holi y descubriendo Delhi, Jaipur, Agra, Varanasi y Amritsar desde una mirada auténtica y transformadora.



ARMENIA Y GEORGIA: HISTORIA VIVA ENTRE MONTAÑAS

con César Javier Palacios

DEL 17-3-2027 AL 28-3-2027

Armenia y Georgia ofrecen un viaje por dos culturas milenarias, combinando paisajes del Cáucaso, monasterios, ciudades históricas y tradiciones vivas; con guía en español, grupo reducido y el acompañamiento de César Javier Palacios.

Más información
919 432 376

azulmarino new travel | EL PAÍS 50

PLACERES

EL OBJETO

La serpiente que se muerde la cola

FOTOGRAFÍA DE JUAN CARLOS DE MARCOS
ESTILISMO DE PAULA DELGADO

LOS CLÁSICOS NUNCA mueren. La casa italiana Bulgari lleva dos décadas renovando su icónico collar Serpenti con nuevas funciones como los colgantes de doble vuelta, nuevas estéticas como Serpenti Skin y Seduttori. La firma todavía hoy sigue encontrando formas nuevas e innovadoras de ensalzar este mito de la joyería creado originalmente en 1948. El collar Serpenti de alta joyería de esta página, en oro rosa con madre perla y diamantes, es un buen ejemplo. Inspirada en el antiguo uróboro, la serpiente que se muerde la cola, símbolo de la perpetuidad, los ciclos de la vida y el renacimiento desde los tiempos del Antiguo Egipto y la tradición mágica griega, esta versión renovada tiene un diseño más zoomorfo. A simple vista se puede percibir claramente que se trata de una serpiente. La pieza cuenta con la cabeza de la criatura provista de ojos, lo que la hace inmediatamente reconocible. Aunque el Serpenti, como todos los clásicos, no necesita más presentaciones. —EPS

ANATOMÍA DE UNA SUBASTA



Marie-Laurence Tixier y Salomé Pirson están revolucionando el lujo con Maurice Auction, su casa de compraventa de piezas *vintage* e incunables sartoriales. Su próximo golpe es el remate del armario de una coleccionista, cerca de 3.000 piezas fabulosas.

por Laura García del Río
fotografía de Léa Crespi



CUANDO, HACE DOS meses, nos colamos en el almacén de Maurice Auction, la joven casa de subastas parisiense, llevaban tres meses haciendo inventario. Ochenta pares de sandalias Oran, de Hermès, en todos los materiales, colores y alturas posibles. Burro tras burro de abrigos de pelo, vestidos de costura y trajes de *tweed.* Baldas llenas de bolsos. Montañas de cajas apiladas del suelo al techo con sombreros, joyas, pañuelos. "Y es apenas una parte. En total, hay cerca de 3.000 piezas", dicen sus fundadoras, Salomé Pirson (Le Creusot, 1990) y Marie-Laurence Tixier (París, 1977). Ubicado en el octavo *arrondissement,* en la que antes era la oficina —y el año pasado movieron a la calle de Miromesnil porque esta se les quedó pequeña—, es el centro de operaciones de Vestiaire Infini, su próxima venta. El título es ilustrativo.

"Nunca habíamos visto una colección así", dicen al unísono. Hablamos de dos martilleras que, juntas, suman

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:



En la página anterior, Marie-Laurence Tixier y Salomé Pirson, fundadoras de Maurice Auction, hoy un referente en el boyante mundo de las subastas de moda; y vestido de visón y zorro con chaqueta de encaje y plumas de avestruz, un diseño de 2010 de John Galliano para Dior. En esta página, el almacén de Maurice Auction, en el octavo *arrondissement* de París.

tres décadas de experiencia. Pirson fue la artífice de la subasta de los muebles del Ritz organizada por Artcurial en 2018: 10.000 objetos, 3.300 lotes y una caja de 7,3 millones de euros. Tixier, entonces directora del departamento de joyería de Christie's París, estuvo en la venta del joyero de Elizabeth Taylor en 2011, incluidos los cuatro minutos y medio que los 50,56 quilates de La Peregrina tardaron en hacer caer el mazo en los 10,5 millones de dólares.

Desde que crearon Maurice Auction en 2022, han subastado el archivo personal de Martin Margiela y la colección de Roberta Valentini, la legendaria compradora italiana detrás de las *boutiques* Penelope, y la primera clienta oficial de Armani. El vestidor de Farida Khelfa y el joyero de la galerista Naïla de Monbrison. El guardarropa de una duquesa europea y de una coleccionista monegasca. Una cantidad inverosímil de pañuelos de Hermès. Y buena parte del imponente ajuar de Mouna Ayoub, una antología de la alta costura en la que no falta nadie: Lagerfeld, McQueen, Balmain, Lacroix, Valentino, Ungaro, Versace, Gaultier y Dior en todas sus acepciones, de Bohan a Chiuri. La venta, de guante blanco, no solo vio despacharse este enero 126 piezas en tres horas; con 6.187.610 euros, marcó un récord mundial que sigue imbatido.

Y aun así, "esta subasta ha sido un reto", afirman. Tal es la dimensión, que han decidido hacerla por fascículos. Tras una exposición abierta al público hasta este martes, el pistoletazo de salida lo dará el miércoles 18 una venta en vivo, orquestada junto a Kerry Taylor Auctions en Galerie Bachaumont, con 318 lotes. "Las joyas de la corona". Hay diseños de Ferré para Dior, de Gaultier para Hermès, y de Burton para McQueen; costura de Chanel, Ungaro, Givenchy y Versace; visones de Fendi y Dolce & Gabbana; y tres collares Maasai de Galliano para Dior —probablemente las piezas que acaparen más pujas—. Después, ocho ventas *online,* semanales y temáticas.

Lo extraordinario de esta subasta "no es solo la cantidad, es la calidad", recalca Tixier. "Cada pieza está perfectamente elegida y conservada. No hay nada que sobre". Imposible sonsacarles la identidad de su dueña. Las respuestas merodean en una vaguedad intencionada: en este *métier* se valora, y mucho, la discreción. "Era europea. No nació en Francia, pero era la imagen de la perfecta parisiense", nos concede Tixier.

—¿Puede un armario convertirse en una biografía involuntaria?

—Sin duda. Puedes ver su personalidad en cada prenda.

No sabemos cómo se llamaba. Sabemos, en cambio, que cuando encontraba algo que le gustaba, lo quería en varios colores. Que siempre buscaba la mejor calidad y atesoraba sus adquisiciones con una disciplina casi enciclopédica —muchas de ellas aún tienen la etiqueta—. Sabemos que frecuentaba los talleres de la avenida Montaigne, que no prestaba especial atención al "se lleva" y que tenía ojo para orquestar esa elegancia que huye del aburrimiento con la cantidad justa de excentricidad. Y sabemos, sobre todo, que había método en su manera de comprar. Era una coleccionista.

"Reflejar la identidad y la historia detrás de ese armario es, tal vez, la parte más importante y compleja de nuestro trabajo", apunta Tixier. Antes del martillo, hay una odisea curatorial: inventario, identificación, peritaje, autenticación, tasación... Pero también comprender la relación de cada pieza con su dueña, "y presentar una historia que conecte. El estrado es un 1% de lo que hacemos".

Ese método intimista ha sido su baza para hacerse un hueco entre los Sotheby's y los Christie's. "Somos rivales porque competimos en el mismo juego, pero no es comparable. Nuestro enfoque es más personal. Nos involucramos en todo", dice Pirson. Esa fue la razón para crear Maurice Auction. "En una gran casa pierdes el vínculo; nosotras necesitamos esa conexión con lo que hacemos". Vestiaire Infini es el último ejemplo: han pasado meses organizando la subasta, y dos años negociando el acceso a las



1. Vestido de Valentino bordado con lentejuelas y cuentas. **2.** "Cuando algo le gustaba, era su uniforme: lo compraba en todas su versiones", dice Pirson sobre la misteriosa vendedora de esta colección. Al caso, los 80 pares de sandalias Oran, de Hermès. **3.** Este conjunto de alta costura de la primavera-verano 1991 de Karl Lagerfeld para Chanel es la pieza que, estiman, batirá récords. **4.** Al collar de encaje metálico de la colección de primavera-verano 1998 de Galliano para Dior, In a Boudoir Mood, le dan una estimación de 20.000 euros.



2

Entre los lotes hay diseños de Ferré para Dior, de Gaultier para Hermès y de Burton para McQueen; costura de Chanel, Ungaro y Givenchy, y visones de Fendi



3



4



1



2



3

En un mercado masificado y lleno de copias, estas piezas materializan la autenticidad que el lujo pretende manufacturar


4


5



1. Conjunto de la colección de alta costura de primavera-verano 1992 de Christian Dior por Gianfranco Ferré. **2.** Vestido de noche de la colección de otoño-invierno 2001 de Galliano para Dior. **3.** Abrigo de astracán bordado, un diseño de Maria Grazia Chiuri y Pierpaolo Piccioli para Valentino. **4.** Múltiples declinaciones del Diorissimo, de Christian Dior. **5.** Tres chaquetas de cuero de Hermès de la primavera-verano 2009 firmadas por Gaultier. **6.** Vestido de la primavera-verano 2001 de Dior por John Galliano.

piezas. Tenían una red de contactos bien cultivada. "Y ahora tenemos un nombre y una buena cuota del mercado. La gente nos llama porque ya nos conoce". Especializarse, y no tocar todos los palos como hacen otras casas, también ha jugado a favor. En apenas cuatro años se han convertido en referente del boyante sector de las subastas de moda.

El interés no es nuevo. La ropa siempre ha tenido talento para poner el mazo al rojo vivo. Ahí están los 1.267.500 dólares por los que Christie's despachó el vestido con el que Marilyn le cantó *Happy Birthday, Mr. President* a JFK o los 666.000 dólares de los escarpines de rubíes de Judy Garland en *El mago de Oz*. Pero si antes era una anécdota a pie de página, de un tiempo a esta parte la moda se ha convertido en imán de pujas. "Sobre todo la alta costura", dice Tixier. "Cada vez hay más conocimiento y más coleccionistas que la ven como una pieza de arte". La cara B es la de la especulación, esa que mercantiliza el sector y convierte la compra en fría inversión económica más que en apreciación cultural. Ya le ha pasado al arte y a la joyería. "Aquí es pronto. Es un mercado en construcción", defienden.

Ellas sabían desde el principio que era el mundo en el que querían moverse. "Es más colorido", dice Pirson. "Respeto a mis colegas que se dedican a vender castillos", apunta. "Pero no nos atraen el mobiliario dieciochesco y las antigüedades", secunda Tixier. "No es lo nuestro". También supieron atisbar la oportunidad. "Llegamos en el momento oportuno. El mercado *vintage* es muy fuerte. Pero declinado en subastas, es relativamente nuevo. No hace ni 10 años que arrancó".

El hecho de que los peces grandes la pasaran por alto hila, en parte, con el halo de frivolidad que la moda arrastra desde siempre. "También con que esta es una profesión principalmente masculina. No prestan atención a la ropa, los bolsos, el lujo", sostiene Pirson. "Lo curioso es que ahora que estamos moviendo números importantes, quieren subirse al tren". Hablamos de un pastel de 1.900 millones de dólares, y los analistas hablan de triplicar su tamaño de aquí a 2033.

—¿Qué ha cambiado?
—Internet.

La digitalización, que empezó por necesidad durante la covid, ha sido el punto de inflexión: si antes danzar con el martillo en una guerra de pujas era un deporte reservado a adinerados y entendidos —siendo intrínseca la primera condición; no siempre la segunda—, hoy el hermetismo se disuelve a base de clics. En Maurice no bajan del millar de postores por subasta. "Internet ha traído más compradores, y más jóvenes", apunta Tixier.

Tiene sentido relacionar el *boom* con esa conciencia sostenible tan de la generación Z, y aún más con la fijación por pintar el pasado de color de rosa. Al fin y al cabo, las piezas que dinamitan las estimaciones suelen tener cualidad de archivo. "Es una mezcla de procedencia, condición e historia", dice Tixier. Si se paseó por una alfombra roja o Naomi lo llevó en la pasarela, gana valor. "Aunque el mercado primario también influye". Si la firma funciona en tienda, gana tracción en la reventa. Las reediciones, a la orden del día, también suben el precio de martillo.

Pero el tirón de una nostalgia que hila incluso las costuras de la moda actual también es una reacción al estado de la industria. "Las firmas han perdido la identidad y el público está cansado de precios que suben y calidades que bajan", espeta Pirson. "Nosotros podemos hacer estimaciones, pero en una subasta el precio lo pone el mercado. No estás pagando un *marketing* forzado". Cuando un par de *tabis* se vende por 364.000 euros, no es una excentricidad archivista ni un simple ejercicio de nostalgia. En un mercado masificado, sobreexpuesto e inundado de copias, materializan la autenticidad y la unicidad que el lujo pretende manufacturar. Su valor no es solo estético o económico, sino cultural. "Son pedazos de historia", defienden. **—EPS**

BELLEZA Y PODER. NACIDO EN LONDRES, ANTOINE RATIGAN SE FORJÓ EN EL LUJO PARISIENSE ANTES DE REINVENTARSE COMO DISEÑADOR DE INTERIORES EN MÉXICO. HOY, DESDE BARCELONA, IDEA LAS CASAS MÁS ESPLÉNDIDAS DE IBIZA A DUBÁI.

por Ariadne Grant
fotografía de Caterina Barjau







En la página anterior, a la izquierda, una estancia del estudio y *showroom* de Ratigan en Barcelona, con biombo de metal sobre mármol de Ben Storms, banca de Michael Gittings y busto de don Quijote del broncista Motta; a la derecha, Antoine Ratigan. En esta página, al fondo, pintura del argentino Jerónimo Rüedi.

El diseñador de interiores, en una estancia de Casa Sayrach, en Barcelona.

AUNQUE PAREZCA QUE se ha reinventado más veces que Madonna a través de distintas disciplinas, su fin siempre ha sido el mismo: crear mundos maravillosos. No es raro que las casas que él diseña dupliquen o tripliquen su valor. El 0,01% es una expresión habitual en el mundo de la banca privada que designa a la cúspide de la élite económica global, esa para la que hoy Antoine Ratigan crea hogares. "No fue hasta hace poco que pude identificar mi estilo: consiste en mezclar cosas que aparentemente no van la una con la otra, pero sí lo hacen cuando las combinas en las proporciones adecuadas. Es como una sinfonía moderna en la que no todo tiene que ser antigüedades, algo absurdo, o futurista. Pero cuando empiezas a mezclar, puedes darle un giro sofisticado sin renunciar a la sencillez. Cada objeto tiene una razón de ser y ha sido buscado y observado a fondo. No trabajo con catálogos, sino con artistas, artesanos con habilidades extraordinarias. Tengo la misión de encontrar lo ideal, no importa si viene de Colombia o de Zimbabue. He mandado hacer puertas en Nashville que terminan en Ibiza".

Antoine Ratigan, de padre francés y madre inglesa, nació y creció en Londres, cerca de Regent's Park. "Uno de mis primeros recuerdos es que mi madre me llevaba cada miércoles a las subastas de antigüedades en Sotheby's", dice. Cuando llegó la hora de decidir qué estudiar, se decantó por la profesión de su progenitor, arquitecto. "Me gustaba a nivel volumétrico: estudiar cómo se movería el sol e imaginar cómo viviría la gente en la casa que yo iba a idear, los pasos que darían. Lo técnico, no tanto", apunta.

Después de cuatro años de estudios en Londres y París, se dio cuenta de que en realidad lo que quería estudiar era Diseño de Interiores. "Ahora la arquitectura y el interiorismo se entrelazan, entonces aún no tanto. Hoy tienes que pensar en absolutamente todo, desde los rodapiés hasta los detalles de la cornisa. Para mí, el interiorismo es la experiencia. En aquel tiempo no sabía aún cómo conjugarlas. Un interiorista debe entender cómo promover la arquitectura de la casa en que trabaja".

Cuando le comunicó a su padre que iba a abandonar la carrera de Arquitectura, este le dijo que no contaría más con su apoyo económico. Viviendo en París, entró como vendedor en una tienda de Saint Laurent. Lo que parecía una solución provisional terminó moldeando su inusual trayectoria. A los 29 años fue nombrado director mundial de *merchandising* de la marca. Su función era delicada: traducir la visión del director creativo (los desfiles) en algo tangible sin traicionar el ADN de la casa, decidir incluso las telas y los precios con que llegarían las prendas seleccionadas a las tiendas, teniendo en cuenta los gustos y necesidades de cada territorio.

Con su carrera ya en pleno ascenso se vio rechazando ofertas de otras firmas. "Era feliz, tenía amigos increíbles, mi trabajo era muy apreciado", recuerda. Lo que no sabía es que su vida iba a tomar otro giro de 180 grados. "Estaba por irme de vacaciones con mi mejor amigo a Los Ángeles. Pero antes de partir pensé: ya he ido ahí tres veces en el último año, cambiemos de destino. Teníamos enfrente un globo terráqueo, le dije: 'Dale la vuelta, pongo el dedo con los ojos cerrados, y ahí es donde iremos'. Cayó en México, un lugar del que no sabía nada y que no estaba en mi lista".

Fue una revelación. Se enamoró del país. Y a los 32 años se mudó a Ciudad de México. "Todos me decían que estaba loco. Y al llegar me sentí desnudo: por la barrera del idioma, por haber dejado atrás piel, título, vida, amigos. Parecía el protagonista de *Rain Man* con un concierto en mi cabeza", recuerda. Encontró un trabajo implementando marcas de lujo, pero sintió que estaba caminando en círculos. "Cuando tomé la decisión de mudarme, me cuestioné si debía priorizar mi carrera o era ya hora de poner por delante mi felicidad. Cuando estaba en esa disyuntiva, me contactaron para ofrecerme un puesto en París para Vuitton. No lo cogí. Pensé que probablemente estaba cometiendo un error, pero no quería volver de México sin vivir allí lo que necesitaba vivir".

En medio de ese desbarajuste emocional conoció a Miguel Ángel Aragonés, al que consideraba un genio de la arquitectura mexicana, y quien le ofreció asociarse para crear Grupo Encanto, dedicado a los hoteles. Aragonés se encargaría de todo lo arquitectónico, y Ratigan, de lo referente a imagen y experiencia. En poco tiempo llevaron el grupo a lo más alto. Entonces, Ratigan decidió parar y reenfocarse una vez más. Comenzó a trabajar con la gente que le contactaba para pedirle que les renovará los conceptos de sus restaurantes y bares. Un día, una amiga lo invitó a un lugar que le aseguró que le iba a encantar: Careyes, en la costa del Pacífico mexicana. Ratigan quedó cautivado y regresó al lugar una y otra vez. En una de esas visitas conoció al dueño del único hotel que había allí, que necesitaba de forma ur-

"Tengo la misión de encontrar lo ideal, no importa si viene de Colombia o de Zimbabue. He mandado hacer puertas en Nashville que terminan en Ibiza"





Arriba, obra en cerámica de Steven Edwards; abajo, lámpara de Lluís Lleó sobre una consola de Pol Quadens.

gente una renovación. Este le ofreció encargarse de la dirección artística.

"Estaba un día pensando cuánto me gustaría estar haciendo casas con mi ya formado estudio en el que ya había reclutado arquitectos para los crecientes proyectos comerciales en Ciudad de México. El estilo mexicano me fascinaba: su lado minimalista, brutalista, los platos de barro hechos a mano, los diseños de telares que comisionaba a comunidades artesanas. Justo en ese momento llegó una pareja que quería que le ayudara a cambiar los cojines de su villa en Careyes. El resto es historia, terminé creando mi primera casa ahí". Por esa época, había muchas casas que ya necesitaban un aire nuevo. Careyes se estaba reinventando, y él fue uno de los principales instigadores de este movimiento.

Studio Antoine, como había bautizado el proyecto, pasó al siguiente nivel cuando aterrizó en Ibiza. La primera casa en la isla fue para una amiga y la segunda para una seguidora en Instagram que admiraba su trabajo en Careyes. "La gente ya estaba hablando de mí. Las cosas van de boca en boca, así ha sido siempre para mí, pues jamás me he hecho promoción de ningún tipo", apunta.

Su eclosión en el mercado europeo fue rápida. Después de Ibiza, llegaron Londres y París, otras playas mexicanas, y con estas, clientes estadounidenses. Pensó incluso en abrir oficinas en Los Ángeles, pero las cartas ya estaban echadas; las constantes estancias en hoteles europeos lo convencieron de que necesitaba una base en el Viejo Continente. Se decidió por Barcelona. "Me fascina su mezcla de estilos: lo clásico, el modernismo de Poble Nou, el Pabellón de Mies van der Rohe. Cuando volví a la Sagrada Familia algo se movió en mí. Pensé en toda la gente que la hizo posible, el talento local detrás de la genialidad pura, en los universos únicos. Cada proyecto debe promover artesanos locales. Es imperativo hacerlo para crear historias con piezas únicas".

En la barcelonesa Casa Sayrach, una de las últimas obras maestras del modernismo catalán, Antoine Ratigan ha encontrado, además de un hogar, la base para un manifiesto. Allí alberga su estudio y *showroom*. "He visto tanto talento. Pensé cómo poner esto al servicio de otros, quiero exprimir el talento de la gente que me acompaña y por eso estoy trayendo más *showrooms* y galerías de diferentes partes del mundo hasta aquí para mostrar el trabajo de gente que, como yo, se pasa el tiempo buscando artistas. También quiero compartir la labor de artesanos maravillosos que he ido conociendo".

En la actualidad, Antoine Ratigan trabaja en proyectos en Dubái, Alemania, República Dominicana o Bali. El siguiente paso es desarrollar Studio Antoine Collection. "Esta idea surgió de mis clientes, que siempre me decían: 'Estás diseñando el 80% de las cosas que vas a poner en nuestras casas, ¿por qué no sacas una línea que podamos comprar?'. Sigo con la convicción de que lo que pongo en una casa no la pongo en otra. La idea es ahora realizar la producción con los mejores en su ramo, que las piezas sigan siendo un objeto de arte. No quiero que sean piezas de una línea industrial, busco que se pueda tomar un modelo y personalizarlo completamente, que la creación de la pieza sea siempre un diálogo", concluye quien llegó hasta aquí sin miedo ni apego a casi nada, dispuesto a romper las reglas siempre en busca de la belleza. **—EPS**

"De Barcelona me fascina su mezcla de estilos: lo clásico, el modernismo, el Pabellón de Mies van der Rohe"

Estaba yo pensando...

En la cabeza de Sergio C. Fanjul bullen las ideas, no para de pensar. Ha leído tanto, que tiene mucho que compartir y siente perplejidad ante este mundo complejo. Por eso, ha encontrado a los mejores pensadores para conversar sobre los temas que de verdad nos importan y cambian nuestras vidas de forma silenciosa.

Un nuevo videopódcast quincenal que acompañará a su videocolumna.



ESCÚCHALO

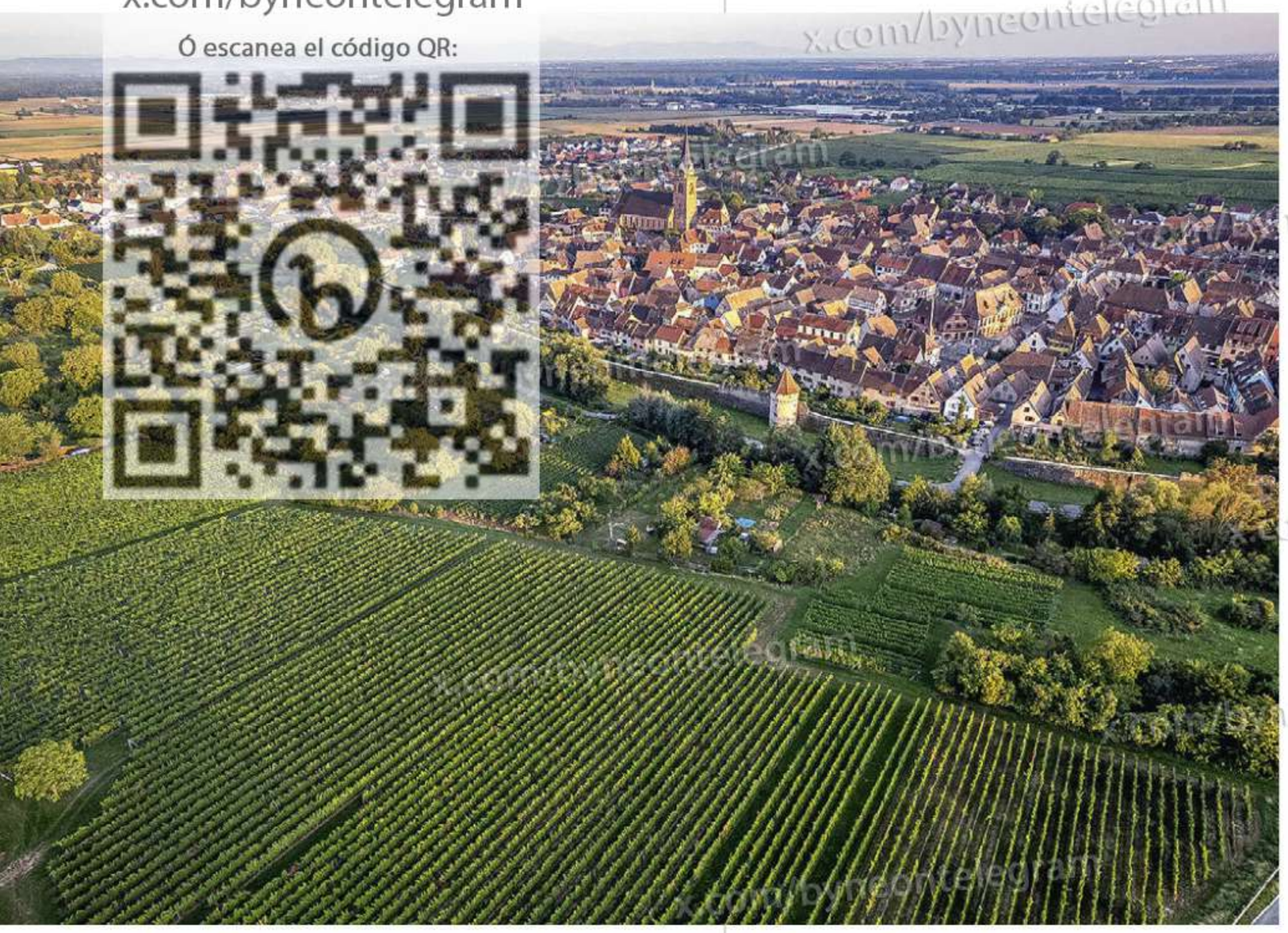
EL PAÍS 50

Riesling: una uva, muchos vinos

Con su acidez y gran capacidad de envejecimiento, es una de las variedades blancas más versátiles del mundo.

POR AMAYA CERVERA

ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
Ó escanea el código QR:



EN MARKUS MOLITOR, bodega situada en la zona central del valle del Mosela, en Alemania, acompañan todas sus catas con una fotografía de bayas de riesling en distintos estadios de maduración. Las uvas de tonos amarillos verdosos se destinan a los *kabinett,* las que evolucionan al dorado a los *spätlese* y las que van virando al rojizo son para los *auslese.* Los niveles más extremos son los granos encogidos y arrugados, atacados por el hongo de la podredumbre noble, con los que se elaboran los vinos dulces *beerenauslese* y, en su grado máximo de concentración y deshidratación, los *trockenbeerenauslese.*

Los nombres pueden resultar complicados, pero la visita a los viñedos de enorme inclinación que jalonan el recorrido del río compensa con creces la dificultad. Mosela es el único lugar del mundo, junto con la Axarquía (Málaga), en el que he visto crecer viñas en un tramo de ladera prácticamente vertical. "A los clientes que se quejan del precio, los invitamos a subir la pendiente; para cuando llegan arriba han cambiado de opinión", bromea Daniel Kiowski, director de exportación de la bodega, quien, desde su época de sumiller, lleva tatuadas en una pierna varias viñas míticas de la región. Cree que lo que hace único a Mosela es "el perfil de riesling, seco, vibrante y bajo en alcohol".

Para explicar la calidad superior de un viñedo enseña una foto tomada en invierno que muestra cómo la nieve se derrite antes que en las parcelas vecinas. El cambio climático ha beneficiado a los vinos alemanes. La obsesión por una maduración difícil de conseguir inspiró la ley alemana del vino de 1971 que puso en el escalón más alto de calidad los vinos sin chaptalizar (adición de azúcar) oficializando las categorías *kabinett, spätlese,* etcétera. En 2021 se introdujo una clasificación a la borgoñona que consagra (solo para vinos secos) viñedos con categoría equivalente a *grand cru (grosses gewächs)* y *premier cru (erstes gewächs)* en línea con lo que venía haciendo, pero con reglas más estrictas, la asociación privada de productores VDP. Aunque esto complica aún más las etiquetas, la lectura más importante es que la riesling no solo se expresa de manera diferente en función del grado de maduración de la uva, sino de la personalidad de sus distintos terruños (suelos, altitud, exposición).

La variedad se cultiva hoy en gran parte del mundo, pero, con algo más de 24.000 hectáreas, Alemania copa, según Wines of Germany, el 45% de la producción de riesling del mundo. Su segundo paraíso, ligado en distintas épocas históricas a Estados germánicos, es Alsacia. La región menos lluviosa de Francia, con numerosos productores ecológicos y biodinámicos, está encajada entre el Rin, en el punto en que el río marca la frontera con Alemania, y

Fotografía de Peter Schickert (Imago / Reuters)

Viñedos de riesling en Bergheim, Alsacia (Francia).

el macizo de los Vosgos. La riesling representa algo más del 20% de un viñedo asentado sobre una gran diversidad de suelos (arcilla, margas, caliza, arena, pizarra, esquisto) que dan enorme juego a la camaleónica reina blanca. Los rieslings alsacianos, que, a diferencia de otras variedades, se elaboran casi siempre en versión seca, suelen tener más estructura y alcohol que los alemanes. El paisaje es menos dramático que en Mosela, pero destila el encanto de sus pueblecitos medievales y casas con vigas de madera vistas.

El clima español no es muy propicio para una uva que gusta de zonas frías; en 2024 había 339 hectáreas. De ahí que los principales ejemplos se den en las cercanías de los Pirineos: Somontano, las zonas más septentrionales de Costers del Segre o la Cerdanya, donde se alcanzan los 1.200 metros de altitud. En pequeños porcentajes, la riesling está presente en el ensamblaje de algunos *txakolis* como Itsasmendi 7, aunque el vino pionero en España fue Waltraud, creado por Miguel A. Torres a finales de los setenta en el Penedès.

La riesling juega en la liga de las uvas con más carácter. Su vibrante acidez va acompañada de una gran intensidad aromática, con notas que van de los toques florales y de fruta cítrica a los especiados. A medida que evoluciona, aparecen los guiños melosos y, sobre todo, las notas de petróleo o queroseno producidas por una molécula conocida como TDN.

La selección de los vinos de la bodega se hizo durante un viaje a Mosela y Alsacia organizado por las importadoras Primeras Marcas y Wine Merchant. **—EPS**

LA BODEGA

Tres rieslings, tres estadios de desarrollo



2024

Josmeyer Riesling Le Kottabe 2024

Blanco, Alsacia
Josmeyer
Riesling.
12% vol. 26 euros

Con sus llamativas etiquetas, fruto de colaboraciones con diferentes artistas, las hermanas Josmeyer han sabido imprimir su propia personalidad a la bodega familiar tras formarse en Bellas Artes. Isabelle, enóloga, convierte los toneles en lienzos, mientras Céline escribe poéticas descripciones de los vinos. La lluviosa añada 2024 ha dado un riesling cítrico y vibrante, con notas ahumadas y abundantes sensaciones frescas, perfecto para disfrutar en verano. La bodega cultiva sus viñas en biodinámica.



2022

Markus Molitor Ürziger Würzgarten Kabinett 2022 Cápsula Blanca

Blanco, Mosela
Markus Molitor
Riesling. 10% vol. 29 euros

Un riesling seco de apenas 10 grados de alcohol está al alcance de muy pocas regiones. Procede de Würzgarten, un empinadísimo viñedo con presencia de pizarra roja en el municipio de Ürzig, y está elaborado con uvas de potencial de maduración de *kabinett*. La nariz es intensa y floral, con una madurez cítrica muy atractiva. El paladar está marcado por una acidez afilada y vertical que hace pensar en una larga guarda y termina con recuerdos de piedra mojada.



2018

Léon Beyer Riesling Les Ecaillers 2018

Blanco, Alsacia
Léon Beyer
Riesling
13% vol. 55 euros

Esta bodega tremendamente clásica siempre ha elaborado vinos pensando en la gastronomía. El padre del actual propietario participó en la celebración de uno de los primeros concursos de *écaillers* (abridores de ostras) e ideó un riesling para acompañar estos moluscos. Aunque no lo pone en la etiqueta, las uvas vienen del *grand cru* Pfersigberg. Es un blanco complejo, con fruta cítrica dulce, muy jugoso, con la acidez perfectamente equilibrada y originales notas herbales al final.

Rosa Montero
Llorar y llorar

EL TÍTULO DE este artículo se canta. Hay que entonarlo con la cadencia adecuada de la célebre ranchera *El rey,* de Vicente Fernández. Llorar y llorar, llorar y llorar. Hará cosa de un año una amiga querida, la llamaremos X, mucho más joven que yo, me dijo, preocupada, que últimamente se le humedecían los ojos con demasiada facilidad. Un repentino enternecimiento que le parecía bastante enojoso porque, además, mi amiga trabaja en una ONG internacional que se ocupa de la trata de personas y lleva toda la vida lidiando con cosas muy duras, en un amargo combate que se libra dentro de las zonas más tenebrosas de nuestra sociedad (bravo por ella, dicho sea de paso). Así que es una mujer aguerrida, curtida y emocionalmente recia, pero ahora, de pronto, se le abrían rendijas de congoja. Normal, le dije yo, tranquilizándola. Eso que te ocurre es muy normal. Y le expliqué que, cuando yo tenía su edad, poco más de 50, me empezó a suceder lo mismo. De hecho, por entonces escribí un artículo en el que relataba cómo la primera vez que había visto la película *Blade Runner,* la mítica muerte del replicante en la azotea me había parecido de lo más ridícula: "Pero qué horror, ¡si hasta suelta una paloma! ¡Qué cursilería!", recordaba haber dicho. Pero 30 años después, al volver a ver el filme, lloraba a moco tendido con esa escena.

Y es que, en efecto, y contra lo que suele creerse, la juventud es una edad implacable. No es verdad que los jóvenes sean más empáticos: son más duros, están más ensimismados, resisten lo que sea, y todo eso es bueno, es lógico, es adecuado. Soy muy evolucionista y creo que, cuando un comportamiento humano está consolidado, es porque nos conviene como especie. Esa rotundidad y ese desapego les permite luchar por sus ideas y cambiar el mundo. Porque por supuesto son más idealistas, cosa que no resulta contradictoria; luchar por una idea, aunque sea para mejorar la vida de los demás, no es lo mismo que estremecerse ante el dolor del vecino. Es más, puede que este estremecimiento esencial te ablande, te confunda, te impida ser por completo eficiente en la lucha, que es lo que quizá temía X.

Pues bien, creo que debo decirle a mi amiga que la cosa empeora. Porque tengo la sensación de que en estos últimos meses de mi vida he empezado a licuarme, como un hielito olvidado bajo un foco. Ahora ya no es que se me llenen los ojos de lagrimones, es que se desbordan por cualquier motivo y a veces incluso sin motivo aparente, en una fiesta de cumpleaños o en un acto público. De golpe, fuera de toda lógica y contexto, y para gran pasmo y sorpresa de mí misma, hala, me largo a llorar, pero no de pena sino de emoción, como si los sentimientos se cortocircuitaran. Tras asistir a una de esas mojaduras, Joan Manuel Serrat me dijo (sí, ya veis, así como os lo cuento, tuve la suerte de estar charlando con Serrat como si tal cosa), me dijo Serrat, repito, que es cosa de la edad, y ya sabemos todos que él es un sabio. Así que sí, en efecto, sin duda es cosa de la edad. Con los crecientes prejuicios hacia la vejez que tenemos todos (incluso los viejos), esa afirmación evoca imágenes penosas de ancianos atontolinados y moqueantes. Pero pensar así es un error, una estupidez, un producto del edadismo y de ese otro tópico lamentable que dictamina que los buenos sentimientos son una cursilada (como yo creía en mi rígida tontería juvenil con respecto a la paloma del replicante).

Veamos: la vida raspa, la vida hiere, la vida quema. Uno de los aprendizajes más importantes de la existencia consiste en saber qué hacer con el sufrimiento inevitable que los días traen, para que ese dolor no te destruya. Y la única manera de lograr asumirlo y seguir creciendo es servirse de él para poder entender mejor el sufrimiento de los demás. Creo que esto es un proceso natural, algo que nos sale de fábrica a la mayoría de los humanos. Por eso, a medida que vas sumando años y vas pasando por los dolores propios y los ajenos, más empatía vas desarrollando, más se te agudizan los sentimientos y la solidaridad, más reconocimiento y comprensión experimentas hacia quienes nos rodean. Y esta emoción (la voy a llamar ternura sin miedo a la palabra) es una aportación al cuerpo social que me parece importante: también por eso somos útiles los viejos. De modo que el reblandecimiento forma parte del todo necesario. Repito que soy evolucionista. —EPS

Uno de los aprendizajes más importantes de la existencia consiste en saber qué hacer con el sufrimiento inevitable



EDDY CINÉMA PRESENTA

FESTIVAL DE CANNES
UN CERTAIN REGARD
2026 PREMIO ESPECIAL DEL JURADO

ANNECY
2026
PREMIO DEL JURADO
PREMIO DEL PÚBLICO
PREMIO GAN FOUNDATION

SSIFF
Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
PERLAK

Iron Boy

UN FILM DE LOUIS CLICHY

"Divertida y llena de ternura"
CINEMANÍA

"Una película muy hermosa tanto en lo visual como en lo emocional"
KINÓTICO

"Emocionante y bellísima"
CAIMÁN - CUADERNOS DE CINE

"Una bonita pieza de acuarela y tinta china"
FOTOGRAMAS



20 NOVIEMBRE EN CINES

CON LAS VOCES ORIGINALES DE
GARY CLICHY ROD PARADOT BRUNE MOULIN ALEXANDRE ASTIER

UNA PELÍCULA DIRIGIDA POR LOUIS CLICHY GUIÓN DE LOUIS CLICHY Y FRANCK SALOMÉ
PRODUCTORES NICOLAS DE ROSARBO & CÉLINE VANLINT PRODUCTORES ASOCIADOS MAXIME BAILLET Y JEAN-FRANÇOIS BOURREL COPRODUCTORES FABRICE DELVILLE Y CHRISTOPHE TOULEMONDE AGATHE SOFER Y ALEXANDRE ASTIER DIRECTOR ARTÍSTICO CÉCILE GUILLARD DIRECTOR DE ANIMACIÓN CHLOÉ AUBERT MONTADOR DE IMAGEN VINCENT TRICOL-BRODI
SONIDO QUENTIN ROMARET SELIM AZZAZI OLIVIER GUILLAUME DIRECTOR DE DECORADOS NICOLAS SU DIRECTOR DE DISEÑO PHILIPPE ROLLAND DIRECTOR DE COMPOSICIÓN PAUL JADOUL DIRECTOR DE PRODUCCIÓN AMAURY WILLEMEZ PRIMER ASISTENTE DE DIRECCIÓN LOUISE CAILLIEZ DIRECTOR TÉCNICO BRUNO LE LEVIER
PRODUCIDO POR EDDY CINÉMA COPRODUCIDO POR BESIDE PRODUCTIONS REGULAR PRODUCTION FRANCE 3 CINÉMA AUVERGNE-RHÔNE-ALPES CINÉMA CON LA PARTICIPACIÓN DE FRANCE TÉLÉVISIONS CON EL APOYO DE CENTRE NATIONAL DU CINÉMA ET DE L'IMAGE ANIMÉE CON EL APOYO DE LA RÉGION ÎLE-DE-FRANCE LA RÉGION AUVERGNE-RHÔNE-ALPES Y EL DÉPARTEMENT DE LA HAUTE-SAVOIE LA RÉGION GRAND EST Y EL EUROMÉTROPOLE DE STRASBOURG
LA RÉGION NOUVELLE-AQUITAINE Y EL APOYO DE ALCA MAGELIS CON EL APOYO DE DÉPARTEMENT DE LA CHARENTE LA RÉGION CENTRE-VAL DE LOIRE - CICLIC EN COLABORACIÓN CON CNC EN ASOCIACIÓN CON CINEAXE 6 COFINOVA 20 INDÉFILMS 13 PALATINE ETOILE 22 SG IMAGE 22 SG IMAGE 23 LA BANQUE POSTALE IMAGE 17 CINECAP 9 CON LA COPRODUCCIÓN FRANCO-BELGE CON EL APOYO DE TAX SHELTER DU GOUVERNEMENT FÉDÉRAL BELGE A TRAVÉS DE BESIDE TAX SHELTER
PRODUCIDO CON LA AYUDA DE CENTRE DU CINÉMA ET DE L'AUDIOVISUEL DE LA FÉDÉRATION WALLONIE-BRUXELLES CON LA PARTICIPACIÓN DE LA RÉGION DE BRUXELLES-CAPITALE EN COPRODUCCIÓN CON LA RTBF - TÉLÉVISION BELGE

VENTAS INTERNACIONALES PLAYTIME DISTRIBUCIÓN KMBO

© Eddy Cinéma – Beside Productions – Regular Productions – France 3 Cinéma – Auvergne-Rhône-Alpes Cinéma – 2026

www.karmafilms.es #IronBoy

cartier.es/ - +34 900 505 403



Cartier